

**МІНІСТЕРСТВО ОСВІТИ І НАУКИ УКРАЇНИ**  
**КИЇВСЬКИЙ НАЦІОНАЛЬНИЙ ЛІНГВІСТИЧНИЙ УНІВЕРСИТЕТ**  
**Кафедра іспанської та французької філології**

**Кваліфікаційна робота магістра на тему:**  
**«МОВНІ ЗАСОБИ СТВОРЕННЯ ПОРТРЕТНИХ ОПИСІВ ПЕРСОНАЖІВ В**  
**ІСПАНСЬКІЙ ПРОЗІ ХІХ СТОЛІТТЯ»**

*Допущено до захисту*  
*« \_\_\_ » \_\_\_\_\_ 2022 року*

Студентки групи Ммліз 01-21  
факультету романської філології і перекладу  
освітньо-професійної програми  
Сучасні лінгвістичні і перекладознавчі студії  
та міжкультурна комунікація (іспанська мова  
і друга іноземна мова)  
за спеціальністю 035 Філологія  
**Фарафонові Ольги Юріївни**

*Завідувач кафедри*  
*іспанської та французької*  
*філології*

\_\_\_\_\_ Залеснова О. В.  
*(підпис) (ім'я, прізвище)*

Науковий керівник:  
кандидат філологічних наук, доцент  
\_\_\_\_\_ Бохун Н. В.  
*(науковий ступінь, вчене звання, ім'я, прізвище)*

Чотирибальна шкала \_\_\_\_\_  
Кількість балів \_\_\_\_\_  
Оцінка ЄКТС \_\_\_\_\_

MINISTERIO DE EDUCACIÓN Y CIENCIA DE UCRANIA

UNIVERSIDAD NACIONAL LINGÜÍSTICA DE KYIV

Departamento de Filología Hispánica y Francesa

TRABAJO DE FIN DE MÁSTER

sobre el tema: « LOS MEDIOS LINGÜÍSTICOS DE LA CREACIÓN DE LOS  
RETRATOS DE LOS PROTAGONISTAS EN LA PROSA ESPAÑOLA DEL  
SIGLO XIX »

*Autorizado a la defensa*

« \_\_\_\_\_ » \_\_\_\_\_

Del estudiante de grupo Mmliz 01-21  
de la facultad de Filología Románica y  
Traducción

área de formación profesional  
Estudios modernos de lingüística y  
traducción, comunicación intercultural  
(español y segunda lengua extranjera)  
en la especialidad 035 Filología

**Farafónova Olga**

Dirigente científico:

candidata a doctora en ciencias filológicas,  
docente

*Jefe de departamento de*  
*Filología Hispánica y Francesa*

\_\_\_\_\_ **Bohun N. V.**  
(*grado, título universitario, nombre, apellido*)

\_\_\_\_\_ **Elena Zalesnova**  
(*firma*) (nombre, apellido)

Nota \_\_\_\_\_  
Calificación final \_\_\_\_\_  
Evaluación ECTS \_\_\_\_\_

## АНОТАЦІЯ

Останнім часом лінгвісти стали приділяти багато уваги вивченню стилістично-забарвлених мовних засобів. Письменники дедалі частіше використовують тропи задля того, щоб відтворити певні реалії життя або доторкнутися до самого серця читача. Кваліфікаційна робота присвячена дослідженню тропів в художніх творах іспанських авторів XIX століття, а саме таких як Хосе Марія де Переда і Густаво Адольфо Беккер.

В даній роботі проаналізовано роль образних засобів у створенні портретів персонажів в іспанських художніх творах XIX століття, а також розтлумачено такі поняття як « троп », « порівняння », « епітет », « етопея » та « просопографія ». Розглянуто особливості та різновиди метафори. Також було вивчено основні напрями творчості Хосе Марії де Переді і Густава Адольфа Беккера та наведено декілька прикладів використання стилістичних засобів у творах цих авторів.

Підсумовуючи, можна зазначити, що було визначено роль мовностилістичних засобів у створенні портрета персонажа. Доведено, що вони допомагають індивідуалізувати мову автора, додають емоційності, образності та доносять до читача деталізований образ героя.

**Ключові слова:** стилістичний засіб, метафора, порівняння, епітет, портретний опис персонажа, троп, персоніфікація, етопея, просопографія, легенда, костюмбрізм.

## PLAN

INTRODUCCIÓN.....	6
CAPÍTULO 1. EL PAPEL DE LOS MEDIOS LINGÜÍSTICOS EN LA CREACIÓN DE LOS RETRATOS DE LOS PERSONAJES EN LAS OBRAS ESPAÑOLAS DEL SIGLO XIX.....	10
1.1 El lenguaje de la obra artística.....	10
1.2 El tropo como un medio de expresión lingüística.....	16
1.3 La metáfora como uno de los mecanismos de creación de la imagen simbólica del héroe.....	18
1.4 La personificación como la unidad metafórica.....	26
1.5 El epíteto como el recurso estilístico.....	28
1.6 Las peculiaridades de la comparación en las descripciones de los retratos de los personajes.....	32
1.7 Etopeya, prosopografía y pragmatografía como los componentes esenciales de la creación de la imagen detallada del héroe .....	35
Conclusiones del capítulo 1.....	40
CAPÍTULO 2. LAS PRINCIPALES CARACTERÍSTICAS DE LAS OBRAS DE GUSTAVO ADOLFO BÉCQUER .....	44
2.1 La leyenda como dirección principal del trabajo de Bécquer.....	44
2.2 Las características de la creación del retrato del personaje en la obra de Bécquer “La corza blanca” .....	48
2.3 Las características de la creación del retrato del personaje en la obra de Bécquer “La cueva de la mora”.....	52
Conclusiones del capítulo 2.....	56
CAPÍTULO 3. LAS PRINCIPALES CARACTERÍSTICAS DE LAS OBRAS DE JOSÉ MARÍA DE PEREDA .....	58
3.1 El costumbrismo en las obras de José María de Pereda .....	58
3.2 Las peculiaridades de la creación del retrato del personaje en la novela de Pereda “Sotileza”.....	62

3.3 Las peculiaridades de la creación del retrato del personaje en la obra de Pereda “Peñas arriba” .....	66
Conclusiones del capítulo 3.....	70
CONCLUSIONES GENERALES .....	72
BIBLIOGRAFÍA .....	76

## INTRODUCCIÓN

La literatura es el arte de la palabra. Gracias a ella nos sumergimos en el mundo increíble de aventuras, sensaciones, que cada vez nos llenan más y más. Cada escritor intenta crear un personaje único que permanecerá para siempre en la memoria de los lectores, utilizando muchos recursos estilísticos. Después de todo, cuantos más tropos haya en una obra, más valor artístico tendrá. Los tropos llenan el texto de emoción y brillo y, por supuesto, pueden atraer la atención incluso del lector más pasivo.

El lenguaje en un texto artístico sirve para construir imágenes artísticas en la imaginación del lector. En general, la obra es un mensaje determinado del autor dirigido al lector. El autor publica los resultados de su cosmovisión en forma de texto, pero el lector los interpreta según su nivel de percepción de la realidad. En el proceso de lectura, el lector recibe información proporcionada por el autor y al mismo tiempo analiza unidades artísticas individuales, aprendiendo algo nuevo para sí mismo, que a veces incluso va más allá del texto mismo.

Recientemente, ha habido un creciente interés teórico en el estudio de los medios lingüísticos. De hecho, hay una variedad de tropos, y la mayoría de ellos no están completamente explorados, por eso creo que el tema de este trabajo de máster es bastante relevante.

**El objetivo principal del trabajo de máster** es analizar el papel de los medios lingüísticos en la creación de los retratos de los personajes basándose en las obras de los autores españoles como José María de Pereda y Gustavo Adolfo Bécquer.

Alcanzar este objetivo implica resolver las siguientes **tareas** :

1. identificar las peculiaridades del lenguaje de la obra artística ;
2. definir la esencia del concepto de « tropo » como un medio de expresión lingüística ;
3. considerar la metáfora como uno de los mecanismos de creación de la imagen simbólica del héroe ;

4. explorar el epíteto como uno de los recursos estilísticos de la descripción del personaje ;
5. descubrir la diferencia entre los principales tipos de metáfora ;
6. considerar las características de comparación en la descripción del retrato del personaje ;
7. determinar el papel de la etopeya y la prosopografía en la creación de los retratos de los personajes ;
8. analizar las principales direcciones del trabajo de Gustavo Adolfo Bécquer y José María de Pereda, y también evaluar el papel de los tropos en las obras de estos autores.

**El objeto de la investigación** son los medios lingüísticos, a saber, la metáfora, la personificación, el epíteto, la comparación, la etopeya y la prosopografía.

**La base teórica de la investigación.** Muchos lingüistas han estudiado el papel de los medios lingüísticos en la descripción de los retratos de los protagonistas. Los trabajos de científicos como D. Nalivayko, O. Kuhar-Onyshko, Pylyp Seligey, L. Matsko, Wolfgang Iser formaron la base teórica de nuestro trabajo. Los escritores, filósofos y críticos literarios como Roland Barthes, Aristóteles, José Ortega y Gasset, Friedrich Nietzsche, Thomas Hobbes, Federico García Lorca también hicieron una gran contribución al estudio de los medios lingüísticos.

**El material de la investigación** son varias descripciones de los retratos de los personajes en las obras literarias del siglo XIX. Nuestra investigación se basa en las obras de los autores españoles como Gustavo Adolfo Bécquer y José María de Pereda. « La corza blanca » y « La cueva de la mora » son las leyendas más conocidas de Gustavo Adolfo Bécquer, a su vez las novelas « Sotileza » y « Peñas arriba » ocupan el lugar muy importante en la actividad creadora de José María de Pereda.

**El sujeto de la investigación** es el papel de los medios lingüísticos en la creación de los retratos de los protagonistas en la prosa española del siglo XIX.

En este trabajo de máster, se utilizaron los siguientes **métodos de la investigación** :

- el método descriptivo ;

- el análisis comparativo ;
- el análisis interpretativo.

**La hipótesis de la investigación** se basa en la suposición que el uso de medios artísticos figurativos ayuda al escritor a darle un cierto matiz evaluativo a la obra artística y a transmitir al lector una imagen detallada del héroe, otorgándole brillo y emotividad.

**La pertinencia práctica de los resultados obtenidos** radica en la posibilidad de que los estudiantes utilicen este material durante el curso de lexicología o estilística del lenguaje.

**La novedad científica de nuestra investigación** radica en que es la primera vez que realizamos un análisis detallado de los medios lingüísticos y determinamos su papel en la creación de los retratos de los protagonistas.

**La estructura del trabajo de máster.** El trabajo de máster consta de una introducción, tres partes con conclusiones, conclusiones generales, una bibliografía y los diccionarios. El volumen total del trabajo de máster es de 78 páginas. La bibliografía incluye 50 títulos.

**La introducción** fundamenta la actualidad del tema, formula el objetivo, las tareas específicas y el valor práctico de la investigación, define el material y los métodos de la investigación.

**El primer capítulo** destaca el concepto del lenguaje literario, define la esencia del concepto de los medios lingüísticos y también examina el papel de las figuras estilísticas en las obras literarias. Asimismo, se analizan las características de tales medios lingüísticos como la metáfora, el epíteto, la comparación, la etopeya, la prosopografía y la pragmatografía. También se investiga la variabilidad de la metáfora como componente principal del sistema del lenguaje literario.

**El segundo capítulo** caracteriza la leyenda como la dirección principal del trabajo de Gustavo Adolfo Bécquer, y también analiza el papel de los medios lingüísticos en las leyendas de Bécquer como « La corza blanca » y « La cueva de la mora ».



**En el tercer capítulo** se investiga una dirección de la literatura como el costumbrismo, así como se analiza el papel de los tropos en las novelas de José María de Pereda « Sotileza » y « Peñas arriba ».

**En las conclusiones generales**, se resumen los resultados de nuestra investigación.

**La aprobación** del trabajo tuvo lugar en la conferencia universitaria « Ad orbem per linguas. До світу через мови ». El tema « Los medios lingüísticos de la creación de los retratos de los protagonistas en la prosa española del siglo XIX ».

# CAPÍTULO 1.

## EL PAPEL DE LOS MEDIOS LINGÜÍSTICOS EN LA CREACIÓN DE LOS RETRATOS DE LOS PERSONAJES EN LAS OBRAS ESPAÑOLAS DEL SIGLO XIX

### 1.1 El lenguaje de la obra artística

La ficción representa la vida en imágenes vívidas y su principal herramienta es la palabra. La obra literaria y artística – es la principal forma de existencia de la literatura como arte del habla. En términos más generales, una obra literaria y artística puede definirse como una historia sobre un determinado acontecimiento de la vida, que se lleva a cabo en nombre de un autor real o imaginario con vistas a la impresión estética y contiene sus condiciones previas.

Según la opinión de N. Priymas, la ficción es un tipo de arte, es el arte de las palabras, que refleja la vida social en diversas imágenes artísticas. [37] El lenguaje poético es un sistema de lenguaje que funciona en la ficción como un medio para crear imágenes artísticas. Fundamentalmente, la palabra es un arma en las manos del autor, que es un mecanismo con cuya ayuda el escritor puede transmitir el significado estético del texto mismo, llevar al lector a emociones o, incluso, proporcionar una cierta lección educativa al lector.

S. Rashidova asegura que gracias a la obra, el lector llega a conocer el mundo, a las personas en este mundo, aprende a interactuar, observa y analiza las relaciones humanas, experimenta, se preocupa, sufre y se regocija. [38] Es decir, mientras lee, el lector experimenta todo el aspecto de emociones humanas y también aprende a corregir sus errores junto con los personajes principales de las obras, aprende lecciones de vida. Asimismo, la palabra artística pretende despertar el potencial creativo del lector.

O. Kuhar-Onyshko considera el estilo individual del autor como una expresión de la visión del autor sobre un cierto concepto del mundo y el hombre en él, que no solo une la obra en un todo único, sino que también le da sistematicidad e integridad artística. [25]

A su vez, D. Nalivayko, un famoso crítico literario ucraniano, señala que el estilo como unidad de todos los elementos de la forma del contenido no solo se forma bajo la influencia del método y el estilo de pensamiento de la época, sino que también contiene un cierto equivalente conceptual de a ellos. [31, p. 22]

El lenguaje en un texto artístico sirve para construir imágenes artísticas en la imaginación del lector, la emergencia de la obra de arte actual, por así decirlo, la realidad estética de su conciencia. Así, las palabras y frases son un medio de transmisión de pensamientos, pero al mismo tiempo en el lenguaje de las obras artísticas deben evocar representaciones sensoriales concretas y despertar sentimientos estéticos. Esta es una función obligatoria del lenguaje de las obras artísticas.

En general, existe una conexión invisible entre el escritor y el lector. El escritor es un artista que codifica en la obra un sistema de valores universales y personales que se forman por la sociedad, el tiempo, la época, la cosmovisión o los factores estéticos. La obra en sí, en este caso, actúa como una cadena que asegura la interacción entre el escritor y el lector, ya que no existe una conexión directa entre ellos. El lector es un intérprete que decodifica significados ocultos, según su propio recurso intelectual y la evolución general del conocimiento. Según la opinión de Roland Barthes, la obra aparece solo en la mente del lector. [13, p.493]

La obra es un mensaje determinado del autor dirigido al lector. El autor publica los resultados de su cosmovisión en forma de texto, pero el lector los interpreta según su nivel de percepción de la realidad. En el proceso de lectura, el lector recibe información proporcionada por el autor y al mismo tiempo analiza unidades artísticas individuales, aprendiendo algo nuevo para sí mismo, que a veces incluso va más allá del texto mismo. Cada lector posterior interpretará la obra a su manera, según la experiencia de vida adquirida, las peculiaridades del mundo interior y el nivel de desarrollo literario. Por lo tanto, la obra es potencialmente capaz de varias realizaciones diferentes, porque es el lector quien conserva el derecho a la variabilidad de la interpretación.

Como argumenta Wolfgang Iser, ninguna lectura puede jamás agotar todas las posibilidades potenciales, ya que cada lector individual llenará los espacios en blanco del

texto a su gusto. [22] El texto literario excita la imaginación del lector y ayuda a sumergirse en un mundo increíble de aventuras y sentimientos. El lector puede incluso sentirse envuelto en un torbellino de hechos que le parecen reales en el momento de la lectura.

Al mismo tiempo, leer la obra significa considerar a su autor. Es a través del prisma del texto literario que se rastrea la singularidad histórica de la existencia del autor, su cosmovisión y filosofía de vida. En su mayor parte, el artista esconde su vida real entre las líneas del texto literario, y su personaje es una personificación parcial de sí mismo. Los fenómenos, los acontecimientos, los personajes representados en la obra son productos de la memoria del escritor. Sin embargo, como en toda obra de arte, el texto literario también contiene el destino de la ficción. Por lo tanto, el límite entre objetividad y subjetividad es condicional. De hecho, al crear su personaje, el escritor analiza su propia vida, utilizando el método de proyectar un « Yo » maduro.

De una forma u otra, en el proceso de lectura, el receptor oscila entre crear y destruir sus propias ilusiones. En el proceso de prueba y error, el lector organiza y reorganiza el sistema de hechos propuesto por el texto literario. Construyendo su propia interpretación, el lector trata de reconciliar este sistema de hechos de tal manera que pueda acercarse lo más posible a la comprensión de la posición del autor.

En otras palabras, la obra involucra al lector en la formación de ilusiones y al mismo tiempo en la formación de caminos para su destrucción. Es en uno de estos momentos cuando se produce la estratificación del texto literario sobre la vida real del autor.

El texto artístico es el resultado de una creación consciente, al escribir que el escritor puede no adherirse a normas léxicas, sintácticas, estilísticas e incluso de puntuación. Es por eso que cada escritor tiene su propio estilo de lenguaje.

El lenguaje es una forma de obra literaria, pero la forma es significativa, ya que no solo es un medio para transmitir pensamientos, sino también una herramienta para transmitir las experiencias y sentimientos humanos más complejos.

En una obra artística, se hace una distinción entre el lenguaje del autor y el lenguaje de los personajes. El lenguaje del autor es una historia sobre fenómenos, eventos, sobre

el carácter de los personajes. En él, el autor da una cierta valoración de las acciones de estos personajes. Cada gran escritor tiene su propio estilo de lenguaje, sus propias características léxico-sintácticas y de imaginación. Así, podemos decir « el lenguaje de Bécquer » o « el lenguaje de Pereda ». El lenguaje del autor se refleja en la descripción del retrato del personaje. El retrato del personaje ocupa un lugar importante en la obra de ficción, ya que refleja la manifestación del estilo individual del autor.

El retrato es un elemento integral de una obra de ficción, que está sujeto a los principios generales de describir la apariencia del personaje y representa la actitud personal del autor hacia el protagonista.

El diccionario de términos literarios da la siguiente definición del retrato de personaje :

El retrato en la literatura es una representación artística de la apariencia, la ropa, el peinado, los gestos y la expresión facial del héroe. El retrato de los personajes puede ser detallado o fragmentario. A través de una descripción detallada del retrato del protagonista, el escritor transmite la esencia de una persona y su mundo interior. [15] En otras palabras, es una representación verbal del protagonista.

K. Sizova describió más extensamente la esencia del concepto de «retrato». Ella afirma que el retrato en una obra de ficción es una colección de una gran cantidad de componentes estructurales y semánticos. Incluyen no solo datos puramente externos, como la forma y la expresión de la cara, el aspecto, el cabello, la altura y la complexión, la ropa y los accesorios y formas de comportamiento, como las expresiones faciales, los gestos, la forma de andar, sino también otros tipos de características de personajes. Por ejemplo :

- la característica asociada con la teoría del color : cuando la semántica de la imagen del héroe se revela con la ayuda de colores que dominan la descripción;
- la característica con la ayuda de los olores, lo que se asocia con una tendencia hacia el naturalismo;
- las características de gustos, estéticas y otras, por ejemplo, el amor por la música en las obras del romanticismo determina la positividad del personaje;

- la característica con la ayuda de imágenes o conceptos paralelos, cuya esencia es la participación de varias imágenes que ayudan a crear una imagen semántica dominante del héroe. [40]

De hecho, el retrato del personaje es un concepto muy polifacético. Los componentes constitutivos de un retrato son la apariencia del personaje, su estatus social, estado emocional y psicológico. Los críticos literarios distinguen varios tipos de retratos a partir de esta clasificación de los componentes. Los siguientes tipos de retratos literarios se encuentran con mayor frecuencia en las obras : retrato físico, psicológico, social, etcétera.

El retrato físico – la apariencia del héroe puede caracterizar su posición social, así como revelar sus valores morales.

- el retrato físico : « *era Esteban un muchacho de diez y nueve a veinte años, fornido, con la cabeza pequeña y hundida entre los hombros; los ojos pequeños y azules, la mirada incierta y torpe como la de los albinos, la nariz roma, los labios gruesos y entreabiertos, la frente calzada, la tez blanca, pero ennegrecida por el sol, y el cabello, que le caía parte sobre los ojos y parte alrededor de la cara, en guedejas ásperas y rojas semejantes a los crines de un rocín colorado* »; [1]

El retrato psicológico – el lector puede aprender sobre el mundo interior del personaje analizando las manifestaciones de su carácter, sus emociones, reacciones a ciertos eventos.

- el retrato psicológico : « *el carácter, tan pronto retraído y melancólico como bullicioso y alegre de Constanza, la extraña exaltación de sus ideas, sus extravagantes caprichos* » ; [1]

El retrato social – según la descripción el entorno en el que se encuentra el personaje, el lector puede averiguar a qué estrato social de la población pertenece.

- el retrato social : « *el cuarto era angosto, bajo de techo y triste de luz; negreaban a partes las paredes, que habían sido blancas, y un espeso tapiz de roña, empedernida casi, cubría las carcomidas tablas del suelo* ». [9]

Asimismo, en los estudios científicos de la literatura existe la noción como retrato verbal. El retrato verbal del personaje consiste en la exposición de las unidades léxicas propias del héroe.

En general, el lenguaje de los personajes es un medio de individualización. Está determinado por la edad, la educación, la crianza, el estado de ánimo, la condición social, el temperamento y la cultura del personaje. El lenguaje de los personajes es un elemento clave en la creación de su personalidad. El lenguaje de las hermanas Peláez, por ejemplo, de la novela « Las hermanas coloradas » de Francisco García Pavón, está lleno de cinismo. Caracteriza el nivel de su crianza. Hay varios ejemplos de esto :

- *Digo y sostengo que en esta vida todo es un error, porque empieza por ser una pifia de la naturaleza el que el hombre exista.*

- *¡Tío!...pues tiene que ver – replicó el filósofo con tono de mucha lógica – que si el hombre es un error de la naturaleza, todas sus hechuras, palabras y accidentes, naturalmente serán crías de ese error paterno.*

- *Pues a mí la muerte me tié sin cuidao, filósofo.*

- *El amor es una escapadera, un hipo, una congestión de la cabeza o del bajo vientre, que dura menos que un sábado... Nos pasamos la vida inventando cosas ... [47]*

El lenguaje de cada personaje debe tener su propio vocabulario, su propia entonación y su propia estructura de oración. Las características del lenguaje de los personajes se manifiestan en monólogos, diálogos, discurso indirecto.

La novela de Armando Palacio Valdés « La Hermana San Sulpicio » es el ejemplo más claro de cómo el autor a través del prisma del lenguaje de los protagonistas refleja todo el color local de la vida de los españoles. El autor, al describir detalladamente al personaje, quiere evitar la subjetividad en la obra. En esta obra, por el hecho de tratarse de una situación en que actúa gente simple del pueblo en sus diálogos con frecuencia se usan modismos populares : pegar la hebra (trabar conversación), dar una voz (llamar), poner como un trapo (amonestar, enjabonar), etcétera. El lenguaje de los personajes tiene un contenido bastante diverso : la presencia de varias figuras sintácticas, tropos.

## 1.2 El tropo como un medio de expresión lingüística

Para reproducir figuradamente pensamientos, sentimientos, experiencias, los escritores utilizan medios artísticos figurativos, a saber, los tropos, tales como : epíteto, comparación, personificación, metáfora, metonimia, sinécdoque, alegoría, hipérbole, oxímoron, etopeya, prosopografía, etcétera. Ellos ayudan al escritor a incorporar en la forma verbal ideas específicas sobre objetos y expresiones, y a transmitir al lector una actitud personal hacia ellos. Asimismo, el uso de varios medios lingüísticos puede diversificar el estilo individual del escritor. Las opiniones individuales de los escritores se reflejan en el uso de diferentes tipos de tropos.

Pylyp Seligey, un lingüista ucraniano, afirmó que una buena familiaridad con el arsenal de los medios lingüísticos libera el habla, la hace flexible, concisa, precisa y perfecta.[37] De hecho, las figuras estilísticas pueden facilitar la tarea del escritor en la creación de una obra de arte única. Los tropos ayudan al autor a poner con precisión sus pensamientos en papel, a explicar cosas complejas en un lenguaje simple. Por lo general, al crear una obra, los escritores no se limitan en el uso de los medios lingüísticos, independientemente de la dirección literaria de la obra.

Los tropos ayudan a diversificar el lenguaje de la obra, pero, al mismo tiempo, pueden distraer al lector del propio texto y abrir paso al mundo de la imaginación.

En general, el interés por el estudio de los tropos apareció ya en la época de Aristóteles. Fue a partir de la época de Aristóteles que los teóricos intentaron dar una gran cantidad de información sobre los tropos y su clasificación en el sistema lingüístico. Se creía que si no conoces las figuras estilísticas del escritor, nunca lo entenderás.

En esencia, el tropo es un medio de expresión, una característica notable del cual es el uso de una palabra o frase en sentido figurado. Los escritores suelen utilizar la técnica de comparar el significado directo y figurativo de una palabra como medio para expresar el pensamiento del autor. Los tropos reflejan el estilo individual de la escritura del escritor. Muchos lingüistas creían que el escritor puede ser reconocido por los tropos y las figuras estilísticas que usa en sus obras.



El lingüista Dudyk también considera el tropo solo como un recurso estilístico que consiste en el uso de una palabra o frase en sentido figurado. [20]

A su vez, V. Dombrovsky considera un tropo como una expresión en la que, para visualizar una imagen, se cambia el nombre de un objeto por otro sobre la base de una conexión asociativa, que también se refleja en nuestra conciencia. [19] En general, los tropos, como otras figuras estilísticas, son una cierta desviación de la norma, o en otras palabras, una desviación del lenguaje sencillo.

Con el advenimiento de la lingüística cognitiva, el tropo se ve como una figura lingüística compleja, lo que permite estudiar lo inherente a la sociedad, la cultura y la percepción individual de la asociación de las características de un fenómeno para denotar un concepto completamente diferente.

El diccionario literario afirma que un tropo es una palabra o expresión que se usa figurativamente para describir cualquier fenómeno con la ayuda de significados semánticos secundarios, la actualización de su « forma interna ». Las principales funciones de los tropos incluyen una función expresiva e impresionante. Asimismo, no menos importante es su función informativa, que se basa en la transferencia de información a través del prisma de la percepción, comprensión e interpretación personal de la situación. Sin embargo, la función informativa es secundaria y tiene un claro carácter subjetivo y depende de la capacidad del autor para interpretar una situación. Anteriormente, los tropos se consideraban figuras lingüísticas a nivel de palabras y frases como medio de persuasión. [19]

En la base del tropo está la transferencia de características de un objeto, fenómeno o acción a otro. Con esta transferencia, el lenguaje de la obra artística adquiere un color y brillo especiales. Esto se debe a que el tropo no da la definición de un objeto o fenómeno al que estamos acostumbrados. La transferencia de características de un objeto, fenómeno o acción a otro se produce en los tropos sobre diferentes principios. De acuerdo con esto, se determinan diferentes tipos de los recursos estilísticos.

En estilística y poética, el tropo se entiende como un uso bidimensional de la palabra, en el que su forma material realiza dos significados al mismo tiempo: directo y figurativo.

La relación entre valores directos y figurativos se basa en principios diferentes, lo que lleva a la existencia de distintos tipos de los tropos.

En general, existen varios enfoques para la clasificación de los medios lingüísticos. Todo depende de la coloración estilística de los tropos, las características morfológicas y, por supuesto, de los componentes estructurales. Actualmente, entre otros tropos, se distinguen en lingüística los siguientes : la metáfora, el epíteto, la comparación, la personificación, el símbolo, el oxímoron y la metonimia. Y, indudablemente, la literatura no puede prescindir de la etopeya y la prosopografía.

### **1.3 La metáfora como uno de los mecanismos de creación de la imagen simbólica del héroe**

La metáfora es uno de los tropos más utilizados en las obras literarias. Es gracias a ella que podemos expresar una gran cantidad de nuestros pensamientos, sentimientos y emociones y, por supuesto, demostrar nuestra actitud ante el fenómeno descrito. La metáfora es una expresión figurativa en la que las características de un objeto o acción se transfieren a otro similar. La metáfora actúa como una comparación oculta. En el lenguaje artístico, la metáfora es un fenómeno del pensamiento figurativo, ya que excita y enriquece la imaginación, además de darle al objeto un color emocional. Asimismo, algunos lingüistas consideran la metáfora como una de las formas del pensamiento humano, una nueva forma de conocer el mundo.

El interés por los tropos apareció ya en la antigüedad y se refería especialmente a la metáfora. Aristóteles fue uno de los primeros científicos que comenzó a investigar las peculiaridades de la metáfora. El antiguo filósofo y científico griego definió la metáfora como una especie de tropo especial, describiéndola como una forma de reinterpretar el significado de una palabra en función de la similitud. En su opinión, la metáfora participa en la creación de una imagen artística individual del mundo en el discurso artístico, al tiempo que revela los rasgos de la individualidad creativa del autor. Esta comprensión de la metáfora se consideraba clásica : la metáfora era un privilegio de la retórica y del arte

oratorio. Demetrio, a su vez, aconsejó el uso de metáforas, ya que hacen que el discurso sea agradable y majestuoso. [12, p. 85]

Según Aristóteles, una metáfora en el sentido más amplio es una « transferencia », que incluye hipérbole, sinécdoque y metonimia, es una cierta necesidad artística. Aristóteles enfatiza la importancia de la metáfora para la concreción de la imagen, y señala que la creación de metáforas hábiles es un signo de talento :

« Esto no lo puedes aprender de los demás, pero tienes que ser capaz de notar las similitudes en la naturaleza tú mismo. » [12]

El científico definió la metáfora como el alma de cualquier imagen, incluyendo las comparaciones e hipérboles.

Sin embargo, los lingüistas diferían en algunos puntos de interpretación del concepto de la metáfora. Algunos creen que el papel de la metáfora como un tropo en las obras de varios escritores es un poco exagerado. Por ejemplo, Thomas Hobbes cree que cualquier afirmación debe ser clara e inequívoca, y la metáfora, a su vez, obliga a los lectores a deambular entre innumerables absurdos y dudas. [17] En este caso, la metáfora sólo provoca contradicciones.

Friedrich Nietzsche llamó a la metáfora un instinto fundamental del lenguaje, pero con algunas dudas. En cambio, Thomas Hobbes opinaba lo contrario. Argumentó que las metáforas no tienen sentido y juegan el papel de palabras ambiguas. Muy a menudo, el resultado al que conducen es contradicción, emocionalidad, perturbación o negligencia. Creía que el lenguaje sirve para expresar pensamientos y la transferencia de conocimientos, las palabras son adecuadas sólo en el sentido denotativo. Por un lado, la metáfora es un medio de descripción « romántica » de la realidad y, por otro lado, es una forma determinada de nombrar ideas y cosas, que es simplemente imposible de evitar. [6]

De hecho, la metáfora es el equivalente a la comparación. Es decir, una metáfora es una comparación concisa, una sustitución del significado directo de una palabra, pero equivalente a ella. Al mismo tiempo, es la creación de un nuevo significado para una determinada expresión, involucrando ejemplos e ideas similares. Es decir, la mayoría de

las veces, usando la metáfora, el autor quiere llamar la atención del lector sobre las similitudes entre ciertos objetos o fenómenos. [28, p. 147]

José Ortega y Gasset argumentó que la metáfora surge donde el nuevo concepto terminológico se basa en la experiencia ya adquirida, el concepto ya existente en el lenguaje. Es decir, las principales funciones de la metáfora son los nombres de nuevos conceptos que son difíciles de explicar. El filósofo español distingue entre metáfora poética y científica. La metáfora poética basada en la semejanza parcial de dos objetos afirma su completa identidad. La metáfora científica parte de la semejanza completa de objetos obviamente diferentes para llegar a la conclusión sobre su semejanza parcial, que será una afirmación verdadera. [10, p.191]

El aspecto pragmático interpreta el texto como un sistema de signos secundario y la metáfora como una forma de argumentación y descripción. Dentro del estudio, la argumentación se define como el uso de medios verbales, basados en el significado metafórico, para probar un fenómeno con el fin de influir y regular las actividades o conclusiones de otra persona. La metáfora no solo forma una idea, también ofrece una forma y estilo de pensar sobre un determinado fenómeno, le da características emocionales y evaluativas, tiene en cuenta las intenciones del hablante y la forma de convencer a la audiencia. [6, p.40]

El aspecto lingüístico y cultural considera la metáfora como una forma de transmitir el trasfondo cultural de un grupo étnico en particular. [6, p.40]

Según la mayoría de las teorías lingüísticas, la metáfora como proceso de transferencia de significado es un concepto generalizado para la base de la creación de figuras lingüísticas. Pero una metáfora también puede denotar un fenómeno abstracto o general que expande el significado de un particular o, por el contrario, reduce la designación del objeto.

Federico García Lorca, poeta y dramaturgo español, también mencionó el fenómeno de la metáfora en la literatura :

« Para que una metáfora cobre vida, se necesitan dos condiciones: forma y radio de acción, un núcleo en el centro y una perspectiva alrededor. El núcleo se abre como una

flor extraña y desconocida, pero en el resplandor circundante encontramos su nombre y olemos su fragancia. La metáfora está sujeta a la visión (a veces la más sutil), y es la visión la que la limita, dándole al mismo tiempo objetividad. » [26]

La mayoría de los lingüistas consideraban la metáfora como un proceso complejo de creación de una imagen verbal del héroe, y no solo como una expresión utilizada en sentido figurado. En la teoría de la literatura, existe incluso la noción como « metaforización ». El diccionario de términos literarios nos ofrece la siguiente definición de este proceso literario:

« La metaforización es la creación de una imagen verbal del héroe con la ayuda de una metáfora. » [15]

O. Tyshchenko describe el proceso de metaforización de la siguiente manera : « una persona ve y siente directamente el objeto o fenómeno de la realidad, que ya está definido por la palabra, lo analiza, lo compara con otro y le da un significado completamente nuevo, una persona no ve objeto directamente, pero una imagen de este objeto surge en su mente, que generalmente se define por la palabra determinada, y le da una definición ». [23]

Si esta definición se considera en relación « lector – texto literario », podemos llegar a la conclusión de que el retrato del personaje se basa en la evaluación subjetiva del lector y, de hecho, puede no corresponder a la realidad.

Al analizar el proceso de metaforización, se pueden identificar las siguientes características principales de la metáfora :

- Dualidad semántica : la metáfora puede ser considerada desde el punto de vista de la interpretación de su significado directo y figurativo. El significado directo y figurativo puede revelar las características generales de una determinada metáfora.
- Tiene el carácter abstracto : el significado de la palabra se vuelve más general y menos determinista como resultado del proceso de metaforización.
- Expresividad : la metáfora expresa una actitud evaluativa.
- Signo morfológico : características de las metáforas (los sustantivos). [41]

Durante muchos años, los lingüistas han estado estudiando los tropos y especialmente la metáfora. Y, de hecho, hay muchas clasificaciones diferentes de la metáfora.

El « Diccionario de términos lingüísticos » editado por D. Hanych e I. Oliynyk distingue las siguientes metáforas :

- simples : aquellos que se basan en la convergencia de objetos o fenómenos, y que tienen las mismas características ; por ejemplo : « *Tus dientes son perlas* » ;
- desplegados : aquellos que se basan en diferentes asociaciones entre objetos y fenómenos ;
- la metáfora pura : « *Las perlas de tu boca.* » – El término real « dientes » se omite;
- la metáfora hiperbólica : una metáfora que se basa en la exageración de los rasgos o cualidades ;
- la metáfora léxica es una palabra, o uno de los significados de una palabra, que surgió por transferencia metafórica (por la similitud de la forma de los objetos, su tamaño, características externas o internas, etc.);
- la metáfora poética es una metáfora que actúa como una compleja estructura semántica multifacética. [49]

Los lingüistas distinguen varios tipos de metáforas. Y uno de los tipos de metáforas más comunes es la alegoría. Es el tropo que representa todo en sentido figurado. Las fábulas son alegóricas y, a veces, esta característica es inherente a las obras líricas. La alegoría se caracteriza por la combinación de un concepto abstracto con un fenómeno específico.

Según M. O. Novikova, una alegoría requiere la presencia de cualquier fenómeno y su « imagería ideológica ». Al mismo tiempo, existe la amalgama entre el fenómeno y la « imagería ideológica ». Sin embargo, en la alegoría se inventa la identidad, se crea artificialmente. El mismo tema puede expresar diferentes ideas. [32]

Símbolo como uno de los tipos más misteriosos de la metáfora, consiste en reemplazar el nombre de un fenómeno de la vida, objeto o concepto por un nombre condicional, un signo que tiene algo que ver con ellos. Por ejemplo : la primavera es un

símbolo de nacimiento y una tormenta es un símbolo de peligro. Algunos identifican el símbolo con una alegoría. Un símbolo es un reemplazo de un concepto abstracto o general a la imagen concreta. En la alegoría hay una comparación, y la imagen simbólica es abstracta, condicional. Tiene un significado generalizado. Un símbolo puede ser un detalle artístico, una comparación o incluso una metáfora.

El símbolo actúa como vínculo entre la percepción objetiva de la realidad y el sentimiento interior, la comprensión de un determinado fenómeno. En algunas obras, el símbolo puede ser incluso la principal forma de conocer la realidad. En sí mismo, puede ser la base de la transferencia metafórica, porque es una forma que indica ciertos rasgos, normas que no están presentes en ella, sino que solo se comprenden por sí mismas a través de las relaciones adecuadas. Detrás de cada palabra hay ciertos significados asociados a otros objetos ; en base a esto, aparecen los tropos.

Se distinguen otra subespecie de la metáfora, y ésta es la metonimia. Metonimia es el recurso estilístico que consiste en la sustitución de un término por otro por alguna relación de causalidad, procedencia, etcétera. La metonimia como una figura estilística comenzó a ser estudiada desde la época de Aristóteles. Sin embargo, el propio Aristóteles no destacó la metonimia como un tipo de la metáfora. Quintiliano fue el primero en distinguir la metonimia como un tipo de la metáfora, pero al mismo tiempo como una figura estilística separada. [12]

El diccionario de términos lingüísticos presenta la siguiente explicación de la metonimia:

« La metonimia es un tipo de tropo, un nombre figurativo de un objeto o fenómeno, que surge sobre la base de una conexión interna o externa entre conceptos compatibles. Tales conceptos son el objeto y el material del que está hecho este objeto, el espacio y las personas que llenan este espacio, los platos y contenidos, el autor y su obra. » [15]

La metonimia se caracteriza por los siguientes rasgos :

- por permanecer a un determinado nivel lingüístico ;
- por una característica estilística ;
- por las características de contigüidad ;

- por la especificidad de la conexión con el contexto.

La metonimia, como otras figuras estilísticas, sirve para añadir la expresividad a la obra, y para ampliar la expresión verbal de la imagen.

La sinécdoque es un tipo de la metonimia basada en una relación cuantitativa : el todo por la parte, la parte por el todo, la materia por el objeto. Si se crea un tropo nombrando un todo y una parte por asociación, se forma una sinécdoque.

Según la lingüista ucraniana Alla Koval, la sinécdoque es un tropo que consiste en reemplazar el singular por el plural, usando el todo en lugar de una parte o una parte en lugar del todo, reemplazando el todo por una parte. [24]

O. Taranenko considera la sinécdoque como una especie de metonimia, que se basa en la contigüidad de naturaleza cuantitativa en las relaciones entre un todo o generalmente algo más grande y su parte o generalmente algo más pequeño, entre un cierto agregado y su elemento individual. Con la ayuda de la sinécdoque, algo más cercano, más estrecho puede actuar como un signo de más, más ancho y, por el contrario, más lejos, como un signo de más cerca. [42]

En la literatura se distinguen dos tipos principales de sinécdoque : una sinécdoque de generalización y una sinécdoque de concretización. En el primer caso, el significado de la palabra se amplía (el lenguaje adquiere un carácter generalizador). La sinécdoque de generalización se usa ampliamente en la ficción, el periodismo y el habla oral. La sinécdoque de concretización está asociada con la clarificación semántica, que acompaña al reemplazo de más por menos.

La sinécdoque en un texto artístico cumple una función expresiva. Gracias a los cambios proporcionados por la sinécdoque, se construye la estructura correcta del texto.

Otra variedad de la metonimia es la hipérbole. La hipérbole es un medio estilístico que consiste en la representación exagerada de la realidad. El diccionario de términos literarios da la siguiente definición de hipérbole :

« La hipérbole es una exageración artística de algunos rasgos de una persona, objetos o fenómenos con el fin de mostrar su grandeza, alcance, admiración o desprecio por ellos. » [15]



Este medio lingüístico reproduce un cierto porcentaje de la subjetividad en el texto literario. Por un lado, la hipérbole se puede utilizar para crear un efecto cómico en la obra o para enfatizar un aspecto emocional en el texto literario. Por otro lado, la hipérbole puede exacerbar una u otra situación en la obra. Esta técnica de fluctuaciones emocionales es necesaria para mantener la atención del lector. Incluso se puede decir que el autor juega con los sentimientos del lector. Asimismo, la hipérbole puede realzar la expresividad de un determinado objeto o fenómeno en la obra.

*« Los ojos verdes brillaban en la oscuridad como los fuegos fatuos que corren sobre el haz de las aguas infectas. » [1]*

Otro tipo de tropo que se relaciona con la metáfora es el oxímoron. En la literatura, el oxímoron se entiende como el recurso literario o figura retórica en la que una palabra es complementada con otra que tiene un significado completamente opuesto o que resulta contradictorio. Por ejemplo: sol de medianoche, muerto viviente, secreto a voces, baja altitud, pequeño gran hombre, etcétera. Yo diría que es una combinación lógica de lo ilógico, ya que, en consecuencia, el oxímoron nos revela cierto sentido profundo de la frase.

El principio de incompatibilidad semántica entre un sustantivo y un adjetivo se observa a menudo en las obras de los autores españoles. La combinación lógica de dos cualidades incompatibles nos da un nuevo significado de la palabra que revela un cierto significado profundo. Así, la principal característica del oxímoron es el establecimiento de una contradicción entre sus componentes. El oxímoron es un tipo de tropo que es más similar a la metáfora o la hipérbole. Esto significa un cambio absoluto en el significado de una palabra o una exageración deliberada. [41]

Podemos concluir que las metáforas no solo cumplen una función estilística, sino que también enriquecen el lenguaje de la obra misma. Con la ayuda de metáforas, el autor transmite más profundamente todos los sentimientos de los personajes, su estado de ánimo y su individualidad única.

## 1.4 La personificación como la unidad metafórica

Los lingüistas distinguen varios tipos de metáforas. Y uno de los tipos de metáforas más comunes es la personificación. El concepto de personificación ha sido estudiado desde la antigüedad. Incluso en aquellos días, la personificación se consideraba una forma de revivir a los antepasados muertos. Por lo tanto, parte de la definición vino de la antigüedad.

La personificación es dar a los objetos o fenómenos de la naturaleza un sentido de propiedades humanas, por así decirlo, es la animación de estos objetos. El objetivo principal de la personificación es llamar la atención del lector sobre un objeto determinado. Muy a menudo, los escritores transmiten el espíritu de la obra a través de la personificación. Al describir la naturaleza que rodea al protagonista, y dotarla de sentimientos humanos, los escritores reflejan así el estado de su alma. En la prosa española, los autores utilizan activamente este tropo, ya que la personificación ayuda a los escritores a expresar y transmitir sus sentimientos encontrados.

El diccionario literario enciclopédico define la personificación como un tipo específico de la metáfora, con su posterior modificación según sus funciones en la expresión artística :

- personificación como la metáfora; su papel está cerca del paralelismo psicológico que se puede encontrar en la poesía popular ;
- personificación como símbolo directamente relacionado con la idea artística central. [42]

La mayoría de los lingüistas interpretan la personificación como una de las variedades de la metáfora. Y, esto se considera una definición generalmente aceptada. Pero, también hay otras opiniones sobre este asunto. Después de todo, algunas escuelas lingüísticas se adhieren a la opinión de que la metáfora y la personificación son tropos independientes. Sin embargo, la mayoría de los estudios lingüísticos y estilísticos lo refutan.

L. Tykha, filóloga ucraniana, señala que la personificación contiene ciertas palabras clave :

- los medios de caracterización de retratos : los labios, los ojos, la mirada, la voz, etcétera ;
- las acciones humanas : bailar, cantar, deambular, correr, etcétera ;
- los procesos o estados psicológicos : llorar, gritar, sonreír, burlarse, extraviarse, añorar, soñar, desear, etcétera ;
- los nombres de ciertos procesos que generalmente son inherentes a los seres vivos : respirar, mirar, observar, etcétera. [44]

La personificación como un medio artístico figurativo es bastante habitual en las obras de los autores españoles, especialmente en las leyendas. Aquí hay un ejemplo llamativo :

*« A ver si sorprende alguna palabra de la conversación de los muertos ; mirando correr una tras otra las olas del río por debajo de sus arcos ; hijas de sus delirios ; del hogar habitaban espíritus de fuego de mil colores ».* [1]

La personificación como figura estilística es característica de cualquier discurso enfático. La personificación fortalece la expresividad y la imaginaria del texto, actúa como una forma de dominio artístico de la realidad, una expresión de la cosmovisión del autor, un medio para expresar el habla y sirve como un trasfondo emocional en la obra. Con la ayuda de la personificación, se crea una determinada imagen con sus características adicionales.

La personificación como forma de reflejar la realidad en la ficción está íntimamente relacionada con el antropomorfismo. El diccionario de términos lingüísticos presenta la siguiente explicación del antropomorfismo :

El antropomorfismo proviene del griego *anthropos* – hombre y *morphe* – tipo o forma. El antropomorfismo es la idea primigenia de que supuestamente los animales, las plantas y los fenómenos naturales tienen las propiedades de las personas. Actualmente, el antropomorfismo se ha convertido en un medio artístico. Por ejemplo: el viento llora, el bosque frunció el ceño, etcétera. [15]

Como vemos, los objetos de personificación más habituales en las obras de los autores españoles del siglo XIX son el viento, los árboles, el agua, el fuego, el bosque, el cielo y la lluvia. Al dotar a los fenómenos naturales de características humanas, los escritores dejan claro al lector que la naturaleza en realidad está viva y que somos uno con ella. Los conceptos abstractos como los sentimientos, las emociones también pueden ser objetos de la personificación en las obras españolas del siglo XIX. Gracias al análisis del uso de la personificación, se establecen las especificidades del estilo individual del escritor y su posición en la visión del mundo.

### **1.5 El epíteto como el recurso estilístico**

Como ya se mencionó, el ideal estético de la literatura de ficción es un reflejo figurativo de la realidad. Es por eso que en los textos artísticos se manifiestan más las posibilidades de uso figurativo de las palabras que reflejan la manera individual-autorial y la riqueza lingüística de un artista en particular. Un lugar importante entre estas herramientas lo ocupa el epíteto.

Un epíteto es un tropo que juega un papel importante en la creación de una imagen lingüística del mundo. Ayuda a distinguir un determinado objeto o fenómeno de una serie de homogéneos, o más bien, a transmitir una idea, a dar al lenguaje imaginaria, expresividad emocional. El epíteto también es una indicación directa de la riqueza del lenguaje. Aunque la mayoría de nosotros ve el epíteto como un tropo que « abarca sólo definiciones artísticas (los atributos), emocionalmente coloreadas, marcadas por originalidad, uso poco frecuente y contenido individual ». [14, p. 3]

El epíteto es un antiguo medio de expresión figurativo. El término en sí proviene del griego « epitheton ». Su finalidad siempre ha sido caracterizar un objeto o fenómeno, destacando sus cualidades. El epíteto les otorga propiedades adicionales objetivas o subjetivas, reales o irreales, ampliando el significado de la palabra a la que pertenece. Hay muchas interpretaciones del epíteto en la literatura lingüística.

Así, D. Hanych e I. Oliynyk, los autores del diccionario de términos lingüísticos, da la siguiente definición : « Un epíteto es uno de los tropos principales, una definición figurativa artística que enfatiza un rasgo característico, una cualidad definitoria de un objeto, concepto o acción. ». [49] Muy a menudo, los epítetos son atributos-adjetivos, en un sentido amplio, los epítetos son sustantivos-adjetivos, así como adverbios que explican metafóricamente el verbo.

Al mismo tiempo, el diccionario de los epítetos da la siguiente definición :

« Un epíteto es cualquier definición artística, cuyo propósito es dar poeticidad al objeto, es decir, determinar la calidad individual de este objeto. Entre toda la variedad de los tropos, el epíteto se destaca porque revela las inmensas posibilidades del lenguaje en la combinación de palabras. » [ 14, p. 3]

Los epítetos son el adorno de la obra ; dan emotividad tanto al lenguaje del autor como al lenguaje de los personajes. Los epítetos no solo pueden dar una cierta característica al objeto, sino también resaltar sus rasgos característicos ya existentes. Asimismo, al analizar el uso de los epítetos en el texto literario, podemos descubrir la actitud del autor hacia este o aquel objeto, porque son los epítetos los que reflejan la actitud del autor hacia el representado.

M.I. Pentilyuk llama un epíteto a un atributo artístico que da una descripción figurativa de un objeto, fenómeno o de la persona. En su opinión, la palabra en el texto se convierte en un epíteto y expresa la percepción del mundo por parte del autor. En un sentido amplio, un epíteto es cualquier atributo utilizado para distinguir el objeto del pensamiento o para nombrar un signo. [24]

El epíteto, como un tropo, todavía no está completamente explorado. La mayoría de los lingüistas se encuentran actualmente en el proceso de desarrollar y analizar diferentes tipos de clasificación de epítetos.

Según la clasificación propuesta por T. M. Onoprienko, los epítetos se dividen en simples, complejos, visuales, auditivos, olfativos, pictóricos, psicológicos. También los epítetos se dividen en descriptivos y líricos. [35] La lírica tiene un cierto elemento evaluativo.

Hay otro tipo de epítetos: contextuales, epítetos del autor. Este es un epíteto que es el rasgo predominante de un estilo realista, que requiere precisión, no solo expresión poética, relevancia, realismo del significado.

Según el tono subjetivo u objetivo de los epítetos, se dividen en : tipificadores, metafóricos, enfáticos, apositivos, surrealistas o visionarios, épicos, apreciativos y peyorativos.

- epítetos tipificadores : estos son epítetos que actúan como una característica inherente de un sustantivo. Podemos citar los siguientes ejemplos : *las fuerzas humanas, los grandes centros urbanizado, el político venal, la espuerta vacía, el pelo enmarañado.*
- epítetos metafóricos : son epítetos que, junto con el objeto al que se refieren, forman una metáfora. Podemos citar los siguientes ejemplos : *cochina envidia, con grandísimas dificultades.*
- epítetos enfáticos : estos son epítetos que fortalecen una cierta característica del objeto. Podemos citar los siguientes ejemplos : *con grandísimas dificultades, un marinero chaparrudo.*
- epítetos apositivos : estos son epítetos que van separados por comas en la oración para llamar la atención del lector. Podemos citar los siguientes ejemplos : *era un marinero chaparrudo, rayano con los sesenta, de color de hígado con grietas, ojos pequeños y verdosos, de bastante barba, casi blanca, muy mal nacida y peor afeitada siempre, y tan recia y arisca.*
- epítetos surrealistas o visionarios : estos son epítetos que le dan al objeto las características que no le son inherentes (irreales). Podemos citar los siguientes ejemplos : *genio avinagrado y lengua venenosa y voz dilacerante.*
- epítetos épicos : estos son epítetos que acompañan a los nombres de personas, héroes de novelas, etc. Estos epítetos se encuentran con mayor frecuencia en la prosa. Por ejemplo : *Alejandro Magno (significa grande), Felipe el Hermoso.*

- epítetos apreciativos : estos epítetos enfatizan las cualidades positivas del objeto. Podemos citar los siguientes ejemplos : *Mechelín era risueño, de buen color, más bien alto que bajo, de regulares carnes, hablador, y tan comunicativo, que* ...
- epítetos peyorativos : este tipo de epítetos es exactamente lo contrario del anterior : enfatizan las características negativas del objeto. Por lo general, se basan en una opinión subjetiva, un juicio evaluativo. Podemos citar los siguientes ejemplos : *esta condenada criatura, casi tan terrible como su madre, de quien tomó el estilo.* [34]

Los epítetos son figuras estilísticas muy polifacéticas y, según su clasificación, cumplen distintas funciones en los textos literarios. En general, en las obras, el epíteto cumple dos funciones principales :

- la función informativa que consiste en transmitir al lector cierta información sobre el héroe de la obra, descripción de objetos, sobre el lugar de desarrollo de los acontecimientos, etcétera.
- la función constructiva que consiste en crear un texto coherente en el que el epíteto interactúe con otras figuras literarias. Esta función permite que algunas figuras estilísticas adquieran las propiedades de otras. Es por eso que existen los conceptos tales como el epíteto irónico o el epíteto metafórico.

Las obras artísticas contienen una gran cantidad de epítetos. Al leer la obra y prestarles atención, uno se pregunta si existe alguna diferencia entre el epíteto y el adjetivo en la obra. De hecho, hay los indicios que subrayan la importancia del epíteto como el tropo en la obra artística.

- En primer lugar, el adjetivo le da al objeto una cierta característica limitante, por así decirlo, lleva a cabo una clasificación lógica. El epíteto es un tropo que realza una cierta característica de un objeto, enfocando la atención del lector en él.
- En segundo lugar, el adjetivo requiere una objetividad, mientras que el epíteto como el tropo revela el componente subjetivo del objeto (es decir, una descripción de las emociones, los sentimientos, la imaginación)

- En tercer lugar, el epíteto actúa como el adjetivo que se distingue por su originalidad, mientras que el adjetivo simple carece de componente de evaluación. [34]

Por lo general, los epítetos surgen sobre la base de las asociaciones. Utilizando tal o cual epíteto en su obra, el escritor construye una determinada serie asociativa. Sin duda, el lector puede construir sus propias asociaciones basadas en estos epítetos. Es solo que el escritor y el lector pueden interpretar el texto y los medios lingüísticos en él de manera diferente.

## **1.6 Las peculiaridades de la comparación en las descripciones de los retratos de los personajes**

Uno de los tropos más comunes es la comparación. La comparación es un giro basado en una yuxtaposición de ciertas características o cualidades de los objetos figurativos. Por tanto, las comparaciones juegan un papel figurativo y emocional-evaluativo. La comparación tiene una forma sintáctica fija. Se caracteriza por una particularidad como la dicotomía, es decir la denominación de lo que se compara y lo que se compara.

La estructura de la comparación consta de tres componentes :

- objeto de comparación ;
- sujeto de comparación ;
- indicador de comparación, es decir, una palabra o varias palabras que conectan ambos componentes de la comparación.

Sin un indicador, no puede existir una estructura comparativa. Es decir, las palabras comparativas, como: como si, así como son los componentes principales de la construcción sintáctica. Otro componente de la estructura de la comparación es la característica a base a la cual se realiza la comparación. Puede ser un color, estado, cualidad, forma y tamaño, una determinada propiedad del objeto o algunas de sus acciones.



Según L. Matsko, la comparación es una figura del lenguaje, que consiste en la imagen de una persona, objeto, fenómeno o acción a través de los rasgos más característicos que son orgánicamente inherentes a los demás. Todos los componentes de la construcción comparativa están interconectados semánticamente, estilísticamente y juntos crean una nueva imagen artística. Las construcciones comparativas son una categoría lingüística compleja, que se caracteriza por el deseo de comparar a través de la evaluación de los fenómenos distantes de la realidad y la condicionalidad de la experiencia subjetiva del autor. Los científicos señalan que cualquier proceso semántico genera una comparación, una correlación de dos unidades, es decir, en esencia es cognitivo. [29, 30]

Los investigadores tienen diferentes enfoques para el estudio de las comparaciones y las consideran en diferentes aspectos. Algunos lingüistas consideran estos medios figurativos en relación con la metáfora, otros descubren los detalles de expresar relaciones comparativas, estudian las comparaciones como un medio para formar el estilo del autor individual, determinan el estado de las comparaciones en el fondo fraseológico del lenguaje, describen las funciones de las comparaciones en diferentes estilos funcionales.

T. Pavlyuk señala que los objetos de comparación pueden ser cosas y fenómenos individuales, sus agregados, conceptos generales, así como el mismo objeto en diferentes posiciones espaciales y estados de tiempo, es decir, se puede comparar una amplia variedad de objetos. [36]

Existen varios tipos de comparaciones en la filología: simples, comunes y negativas.

La comparación simple – es aquella en la que los objetos comparados se comparan en una o más características homogéneas.

Las comparaciones comunes – son aquellas en las que los objetos comparados se comparan por varias características. Al revelar una serie de características de uno o del grupo de objetos, crean una imagen que representa de manera integral este objeto.

También existen comparaciones directas o positivas y negativas, o se les llama inversas. La peculiaridad de las comparaciones negativas es que no se basan en la comparación, sino en la oposición de objetos o fenómenos.

Hay otra tipología de las comparaciones que se basa en la característica del objeto de la comparación. Se distinguen :

- las comparaciones acústicas son comparaciones basadas en una determinada característica del sonido ;
- las comparaciones visuales son comparaciones que crean ciertas imágenes visuales ;
- las comparaciones emocionales son comparaciones que transmiten ciertos sentimientos, emociones, el estado de ánimo del héroe ;
- las comparaciones paradójicas son comparaciones en las que el objeto y el sujeto de estas comparaciones se contradicen, según un conjunto de determinadas características ;
- las comparaciones tradicionales son comparaciones fijadas en la lengua como resultado de asociaciones colectivas. [29]

Después de analizar varias obras de autores españoles del siglo XIX, llegué a la conclusión de que las comparaciones visuales se encuentran con mayor frecuencia en la ficción. Y aquí hay algunos ejemplos de esto : « *aquí una de ellas, blanca como el vellón de un cordero* » ; « *... siendo blanca y rubia como el oro* » ; « *... para acabarse de desenredar y huir ligera como un relámpago* » ; « *buceaba, como una tonina* ». [1]

Indudablemente, también se pueden encontrar las comparaciones tradicionales en las obras. Por ejemplo, como « *el encanto se rompió, desvaneciéndose todo como el humo* » ; « *tener los ojos y las cejas negros como la noche* » ; « *la hija del alcaide se quedó al oírlo pálida como la muerte* ». [1]

En sus obras, los escritores no suelen utilizar las comparaciones emocionales. Pero puedo dar un ejemplo : « *Muerto se echó a reír como un estúpido* ».

Escritores españoles del siglo XIX no suelen utilizar comparaciones en sus obras, pero este mismo recurso estilístico demuestra claramente el principio de la serie asociativa. Además las comparaciones enfatizan el estilo individual del autor.

« *Que corrían como insectos de oro a lo largo de los troncos encendidos ; se cimbreaba al andar como un junco ; las estrellas, que temblaban a lo lejos como los*

*cambiantes de las piedras preciosas ; caballo y jinete partieron como un huracán ; las gotas brillan como puntos de oro ; sus cabellos eran como el oro ; sus pestañas brillaban como hilos de luz ; un suspiro débil, doliente, como el de la ligera brisa entre los juncos. » [1]*

En las comparaciones, el autor usa los adverbios, los adjetivos que le dan una expresividad adicional al discurso. El autor utiliza tantas comparaciones para que el lector pueda sentir toda la atmósfera de la obra.

La comparación como categoría lingüística se caracteriza por el deseo de comparar a través de la evaluación de fenómenos distantes de la realidad, debido a la experiencia subjetiva del autor. Los componentes de la comparación cambian sus capacidades semánticas y emocionalmente expresivas. Son un reflejo de la personalidad del autor, evocan una amplia gama de asociaciones, activan la atención y los sentimientos, determinan la reacción adecuada del lector. Con la ayuda de las comparaciones, el escritor encarna sus percepciones artísticas en imágenes artísticas, construye una imagen lingüística individual del mundo.

### **1.7 Etopeya, prosopografía y pragmatografía como los componentes esenciales de la creación de la imagen detallada del héroe**

Al crear su protagonista único de la obra, el escritor intenta transmitir la imagen de este héroe al lector de la manera más detallada. En general, la caracterización detallada del héroe juega un papel fundamental en la obra. El escritor se enfrenta a una tarea importante y difícil : hacer que el lector se enamore de la obra a través de la imagen del personaje principal. Es la etopeya y la prosopografía las que ayudan al autor a crear un personaje que permanecerá en la memoria del lector para siempre.

Según el diccionario de términos literarios, la etopeya es una representación de lo típico de un personaje en el que solo se destacan los rasgos comunes característicos de un determinado grupo de personas y se omiten los rasgos individuales, modelando carácter

de una persona por medio del habla ; estilización de un determinado trabajo o declaración para una persona específica o representante de un determinado grupo de personas. [15]

La etopeya es una figura literaria que consiste en la enumeración de las cualidades morales o espirituales. Por lo general, los escritores usan este tropo para mostrar el mundo interior de un personaje. Ellos describen sus fortalezas y debilidades, preferencias, creencias y carencias. La etopeya ayuda a comprender el curso de los pensamientos del personaje, cómo reaccionaría ante determinadas situaciones de diversa índole, su forma de ver el mundo.

La prosopografía, al revés, consiste en la descripción de las cualidades o características físicas. En primer lugar, los escritores usan este tropo para ayudar al lector a imaginar cómo es el personaje principal de la obra : qué tipo de cuerpo tiene, la forma de su rostro, el color de su cabello, el color de los ojos, y incluso de piel. Podemos notar que a diferencia de la etopeya, la prosopografía se basa en rasgos más notorios de los personajes.

El diccionario afirma que la prosopografía:

- es una descripción de la apariencia y el carácter de una persona, un estudio de sus actividades en una combinación de influencias, contactos, relaciones y reflexiones;
- es la creación de una biografía colectiva de un determinado grupo, que está unido por algo en común (actividad, intereses, origen, lazos familiares, etc.) [15]

El término « prosopografía » proviene del idioma griego y estaba relacionado con el proceso de describir seres humanos o no humanos. Este fenómeno sirvió para identificar personas o seres específicos.

José María de Pereda, uno de los representantes de la novela costumbrista y regional del siglo XIX, utiliza con frecuencia este tropo en sus novelas. Aquí hay los ejemplos de esto :

*« El uno era un muchacho frescote, rollizo, de ojos negros, pelo abundante, lustroso y revuelto; boca risueña, redonda barbilla, y dientes y color de una salud de bronce: representaba doce años de edad, y vestía como los hijos de « los señores »». [9]*

*«... era un marinero chaparrudo, rayano con los sesenta, de color de hígado con grietas, ojos pequeños y verdosos, de bastante barba, casi blanca, muy mal nacida y peor afeitada siempre, y tan recia y arisca como el pelo de su cabeza, en la cual no entraba jamás el peine, y rara, muy rara vez, la tijera. Tenía los andares como todos los de su oficio, torpes y desaplomados; lo mismo que la voz, las palabras y la conversación.» [9]*

Adolfo Gustavo Bécquer también suele utilizar la prosopografía en sus obras para detallar la imagen del protagonista :

*« Era Esteban un muchacho de diez y nueve a veinte años, fornido, con la cabeza pequeña y hundida entre los hombros; los ojos pequeños y azules, la mirada incierta y torpe como la de los albinos, la nariz roma, los labios gruesos y entreabiertos, la frente calzada, la tez blanca, pero ennegrecida por el sol, y el cabello, que le caía parte sobre los ojos y parte alrededor de la cara, en guedejas ásperas y rojas semejantes a los crines de un rocín colorado. ». [1]*

*« ... y muchas mujeres que cruzaban y volvían a cruzar ante mis ojos; monjas altas, pálidas y delgadas; odaliscas morenas con labios muy encarnados y ojos muy negros ; damas de perfil puro, de continente altivo y andar majestuoso. » [1]*

Muy a menudo, la etopeya y la prosopografía se entrelazan en la obra y crean una imagen realista del héroe.

*« Imaginábase el pobre ya coronado por el valor de su brazo, por lo menos, del imperio de Trapisonda; y así, con estos tan agradables pensamientos, llevado del extraño gusto que en ellos sentía, se dio prisa a poner en efeto lo que deseaba. Y lo primero que hizo fue limpiar unas armas que habían sido de sus bisabuelos, que, tomadas de orín y llenas de moho, luengos siglos había que estaban puestas y olvidadas en un rincón. Limpiólas y aderezólas lo mejor que pudo, pero vio que tenían una gran falta, y era que no tenían celada de encaje, sino morrión simple; mas a esto suplió su industria, porque de cartones hizo un modo de media celada, que, encajada con el morrión, hacían una apariencia de celada entera. ». [46]*

Este extracto de la novela « Don Quijote » nos habla de la existencia del héroe, al tiempo que describe sus sentimientos y apariencia. Sin embargo, el fenómeno de la prosopografía aún así domina este pasaje.

Otra figura estilística sin la cual ninguna descripción del retrato del personaje puede prescindir es la pragmatografía. Según su etimología, la palabra pragmatografía proviene del griego y significa la escritura sobre la acción, hecho o problema. [5] En general, la pragmatografía es la descripción de varios acontecimientos en la obra : acontecimientos históricos, personales, etcétera. Esta figura se encuentra con mayor frecuencia en las novelas históricas o en historias de autor sobre los eventos del mundo exterior. El diccionario de términos retóricos da la siguiente definición a esta figura estilística:

« La pragmatografía es la descripción de la batalla, las fiestas, el proceso de recuperación o muerte en las obras artísticas. » [4]

*« El hambre comenzó, en efecto, a hacer estragos horriblos entre los cristianos. Los moros, impacientes: resolvieron dar un nuevo asalto al mediar la noche. La embestida fue rabiosa, la defensa desesperada y el choque horrible. Durante la pelea, el alcaide, partida la frente de un hachazo, cayó al foso desde lo alto del muro, al que había logrado subir con ayuda de una escala, al mismo tiempo que el caballero recibía un golpe mortal en la brecha de la barbacana, en donde unos y otros combatían cuerpo a cuerpo entre las sombras. Los cristianos comenzaron a cejar y a replegarse. En este punto la mora se inclinó sobre su amante que yacía en el suelo moribundo, y tomándole en sus brazos con unas fuerzas que hacían mayores la desesperación y la idea del peligro, lo arrastró hasta el patio de armas. Allí tocó a un resorte, y, por la boca que dejó ver una piedra al levantarse como movida de un impulso sobrenatural, desapareció con su preciosa carga y comenzó a descender hasta llegar al fondo del subterráneo. » [1]*

Analizando este pasaje del texto, cabe señalar que el autor utiliza la técnica de la pragmatografía para reproducir en la imaginación del lector un cuadro detallado de un momento histórico, y también mediante el uso de los epítetos como « rabiosa », « desesperada » y « horrible », el escritor no solo enfatiza el tono que predomina en la obra, sino que también transmite su evaluación subjetiva.

Este medio estilístico también se puede considerar desde otro ángulo. Si hablamos de la descripción del retrato del personaje, en este caso, la pragmatografía significa la descripción de las acciones de un determinado personaje de la obra o, en general, la descripción de la existencia de los héroes de la obra. Los escritores a menudo recurren al uso de este recurso estilístico. Gracias a él, el autor destaca las características del comportamiento del héroe. Además, el modo dominante de la obra se transmite a través de la pragmatografía. Sin duda, la descripción de la existencia de las personas refleja la visión del autor sobre el sistema de normas y reglas establecido en la sociedad.

*« Casi todos los hombres de Tablanca son abarqueros, algunos de los cuales, sin dejar de ser labradores, hacen una industria de aquel oficio. Éstos acampan, durante el verano, en el monte, en cuadrillas de ocho a diez; cortan la madera, preparan en basto las abarcas a pares, y así las bajan al pueblo, donde, después de bien curadas, van concluyéndolas poco a poco. En esta tarea hallé ocupados a algunos de ellos; y me embelesaba viéndolos manejar la azuela de angosto y largo peto cortante, o sacar con la legra rizadas virutas de lo más hondo e intrincado de la almadreña, o « pintar », las ya afinadas, a punta de navaja sobre la pátina artificial del calostro secado al fuego. Otros son más carpinteros, y acopian también y preparan en el monte madera para rodales y « cañas » (pértigas) de carro, o aperos de labranza que luego afinan y rematan abajo. » [8]*

Este extracto del texto está dedicado a la descripción de la existencia de la gente. El autor describe sus asuntos cotidianos, su rutina. El objetivo principal de tal descripción es preparar al lector para leer la novela, porque es después de la descripción de los acontecimientos cotidianos que se desarrolla la historia de la novela. Y el lector debe sentirse presente en la atmósfera de la obra misma.

Podemos generalizar que figuras literarias como la etopeya y la prosopografía sirven para que el escritor pueda describir el retrato del personaje con más detalle. Esto ayuda a reactivar el personaje en la imaginación del lector. La descripción de las características individuales de apariencia y carácter juega un papel decisivo en la creación de una imagen, directamente, por parte del lector. Asimismo, la pragmatografía juega un papel

muy importante en la descripción del retrato del protagonista, ya que ciertas acciones realizadas por el personaje pueden revelarlo al lector desde un lado completamente diferente. Además, a través del prisma de la pragmatografía, el lector puede conocer la existencia de una determinada nación o comunidad.

## **Conclusiones del capítulo 1**

Así, podemos concluir que los tropos juegan un papel muy importante en la creación de la obra de la literatura. Gracias a los tropos, los escritores logran reflejar todos los verdaderos sentimientos, pensamientos y vivencias del protagonista. Los tropos llenan el texto de emoción y intensidad. Los medios artísticos figurativos también ayudan al escritor a dar un cierto matiz evaluativo a la obra artística y a transmitir al lector una imagen detallada del héroe. Metáfora, epíteto, comparación – estos son los tropos más habituales en cualquier obra artística. En general, los medios lingüísticos son un elemento clave en el surgimiento del lenguaje literario.

Después de investigar algunas definiciones de lingüistas, llegamos a la conclusión de que una metáfora es una expresión figurativa en la que las características de un objeto o acción se transfieren a otro similar. En el lenguaje artístico, la metáfora es un fenómeno del pensamiento figurativo que le da al objeto un color emocional. El tipo de la metáfora más utilizado es la personificación. El objetivo principal de la personificación es llamar la atención del lector sobre un objeto determinado. Es la personificación la que nos puede señalar la cosmovisión del autor de la obra. Asimismo analizamos el papel de otros tropos metafóricos, como la metonimia, la sinécdoque, la hipérbole y el oxímoron.

La metonimia es el recurso estilístico que consiste en la sustitución de un término por otro por alguna relación de causalidad o procedencia. La metonimia, como otras figuras estilísticas, sirve para añadir la expresividad a la obra, y para ampliar la expresión verbal de la imagen.



La sinécdoque es un tipo de la metonimia basada en una relación cuantitativa : el todo por la parte, la parte por el todo, la materia por el objeto. Por supuesto, la sinécdoque en un texto artístico cumple una función expresiva.

También investigamos las características de tal tropo como la hipérbole. La hipérbole es un medio estilístico que consiste en la representación exagerada de la realidad. Este medio lingüístico reproduce un cierto porcentaje de la subjetividad en el texto literario. Gracias al uso de la hipérbole en la obra, el autor puede jugar fácilmente con nuestros sentimientos, pues quiere mantener nuestra atención en la obra.

Otro tipo de tropo que se relaciona con la metáfora es el oxímoron. En la literatura, el oxímoron se entiende como el recurso literario o figura retórica en la que una palabra es complementada con otra que tiene un significado completamente opuesto o que resulta contradictorio. Por ejemplo: sol de medianoche, muerto viviente, baja altitud, etcétera.

Un epíteto es uno de los tropos más utilizados, cuyo propósito principal es enfatizar las características de un objeto determinado. Muy a menudo, el epíteto se expresa mediante los adjetivos o adverbios, que explican metafóricamente el verbo. No cabe duda de que el epíteto actúa como un eslabón importante en la cadena de los medios artísticos, ya que es capaz de resaltar las palabras que muchas veces se encuentran en un nivel del lenguaje neutro.

En cuanto a la comparación, juega un papel más figurativo y emocional-evaluativo. La comparación es un giro basado en una yuxtaposición de ciertas características o cualidades de los objetos figurativos. De hecho, la mayoría de las comparaciones son inherentes a las características del símbolo, ya que este tropo en sí mismo refleja un cierto simbolismo del objeto.

La comparación como categoría lingüística se caracteriza por el deseo de comparar a través de la evaluación de fenómenos distantes de la realidad, debido a la experiencia subjetiva del autor. Los componentes de la comparación son un reflejo de la personalidad del autor, evocan una amplia gama de asociaciones, activan la atención y los sentimientos, determinan la reacción adecuada del lector. Con la ayuda de las comparaciones, el escritor

encarna sus percepciones artísticas en imágenes artísticas, construye una imagen lingüística individual del mundo.

Sin una comprensión clara del personaje principal por parte del lector, la obra no se revelará por completo. Y precisamente la etopeya y la prosopografía ayudan al autor a revelar la verdadera esencia del protagonista. La etopeya refleja el mundo interior del héroe, mientras que la prosopografía describe sus aspectos externos.

A su vez, el conjunto de las características internas y externas de un personaje se llama el retrato del personaje. El retrato del personaje ocupa un lugar muy importante en la obra de ficción, ya que refleja la manifestación del estilo individual del autor. Sin duda, gracias a la descripción detallada del retrato del personaje, el lector podrá comprender mejor a los personajes de la obra y, por supuesto, a la obra en sí. Los componentes constitutivos de un retrato son la apariencia del personaje, su estatus social, estado emocional y psicológico. Estas características se encuentran más a menudo en las obras de ficción.

Otra figura estilística sin la cual ninguna descripción del retrato del personaje puede prescindir es la pragmatografía. En general, la pragmatografía es la descripción de varios acontecimientos en la obra : acontecimientos históricos, personales, etcétera. Gracias a la pragmatografía podemos comprender mejor la época en que se escribió tal o cual obra de ficción.

Sin embargo, si hablamos de la descripción del retrato del personaje, en este caso, la pragmatografía significa la descripción de las acciones de un determinado personaje de la obra o, en general, la descripción de la existencia de los héroes de la obra. Los escritores a menudo recurren al uso de este recurso estilístico. Gracias a él, el autor destaca las características del comportamiento del héroe. Además, el modo dominante de la obra se transmite a través de la pragmatografía. Para crear un retrato del personaje, los escritores usan diferentes tipos de tropos.

Cada escritor intenta causar una profunda impresión en el lector, tocar su corazón y su alma, evocar en él emociones verdaderamente sinceras: alegría, preocupación, ira, desesperación o amor. Los tropos son los que ayudan al autor a lograr este objetivo.

Además, los medios lingüísticos no solo pueden inundar al lector de emociones, sino también desarrollar sus habilidades cognitivas, ya que revelan determinados momentos históricos de la vida de un pueblo, una determinada comunidad o un país.

## CAPÍTULO 2.

### LAS PRINCIPALES CARACTERÍSTICAS DE LAS OBRAS DE GUSTAVO ADOLFO BÉCQUER

#### 2.1 La leyenda como dirección principal del trabajo de Bécquer

Gustavo Adolfo Domínguez Bastida, más conocido como Gustavo Adolfo Bécquer, fue un poeta y narrador español, perteneciente al movimiento del Romanticismo. El romanticismo es un movimiento cultural que se desarrolló en toda Europa durante la primera mitad del siglo XIX, aunque en España llegó de forma tardía y algo desvirtuado. Se trataba de una corriente que se oponía a los valores morales y estéticos vigentes. El individualismo, la rebeldía contra todo tipo de normas, la defensa de la libertad absoluta, la necesidad de huir de una realidad hostil y el pesimismo más exacerbado, son sus características más representativas.

Bécquer asume algunos de los temas y formas propios del Romanticismo, sin embargo su obra se aparta de este movimiento en muchos aspectos y asimila por el contrario algunas características propias de la poesía de su época, de un intimismo más sencillo, menos exaltado y en ambientes más cotidianos.

Las características del Romanticismo y su presencia en la obra de Bécquer :

- individualismo, rebeldía, culto a la libertad y pesimismo ;
- el héroe romántico es un ser solitario e incomprendido y enormemente pesimista, que no encuentra su lugar en el mundo que le resulta hostil y del que siente la necesidad de huir ;
- el « Yo » poético aparece también, a menudo, con bastantes semejanzas al héroe romántico: alguien solitario, incomprendido, desorientado y pesimista, para quien la realidad resulta siempre dolorosa ;
- atracción por lo misterioso, lo irracional, lo inexplicable, lo fúnebre, la muerte, los cementerios, los aparecidos ;
- gusto por el pasado como forma de huida de la realidad, especialmente la Edad Media ;

- estilo retórico, efectista y exagerado, con profusión de adjetivos, palabras esdrújulas, interrogaciones y exclamaciones retóricas, antítesis violentas.

En la literatura española, Gustavo Adolfo Bécquer fue uno de los escritores más famosos por sus leyendas. La leyenda proviene del latín « legendus » y significa « algo para leer ». Tradicionalmente, la leyenda es una historia que se centra en una figura histórica específica y describe sus hazañas. La leyenda puede proporcionar una narrativa etimológica, a menudo llenando los vacíos en la historia. Las leyendas en su contenido se parecen a los cuentos de hadas. Pueden incluir seres sobrenaturales, elementos de la mitología o explicaciones de fenómenos naturales, pero siempre están asociados con un área o persona en particular.

En cuanto a la función de la leyenda, es presentar la historia de las acciones humanas de tal manera que los lectores las perciban como verdaderas. Las acciones se presentan como si tuvieran lugar en la historia de la humanidad. La leyenda debe incluir eventos que no vayan más allá de las posibilidades, pero que pueden incluir milagros.

Los críticos literarios distinguen varios rasgos característicos de la leyenda :

- las leyendas comienzan con una exposición del contenido y terminan con una conclusión educativa ;
- las tramas de las leyendas tienen, en su mayoría, un episodio o varios episodios cortos ;
- la forma libre de expresión provoca frecuentes improvisaciones en la historia ;
- lugar y espacio: los eventos descritos en la leyenda ocurren en un momento determinado y en un lugar específico, la precisión del lugar o entorno está asociada con la reproducción de eventos cercanos a lo real ;
- héroes: los personajes pueden ser ficticios o reales, pero a menudo tienen características fascinantes exageradas que los elevan a la categoría de héroes reales ;
- la posible realidad de las historias: en algunas leyendas, es posible que las historias que cuentan fueran reales o parcialmente reales en la antigüedad, y con el tiempo se llenaron de detalles ficticios, o exageraron la realidad al extremo.

Cualquier leyenda tiene una estructura precisa :

- **Introducción** : esta parte de la leyenda comienza con una historia que describe al protagonista y los diferentes espacios o lugares donde se desarrollan los hechos. Al principio, se resaltan los elementos que revelan una trama importante de la leyenda. Es en la introducción donde también se discute el origen del personaje principal, sus características físicas y psicológicas con el fin de promover el interés y la imaginación del lector. Esta sección de la leyenda también menciona otros personajes que forman parte de la trama.

- **Desarrollo** : en este apartado se describen las dificultades que se presentan en la vida del protagonista y que suelen ir acompañadas de elementos fantásticos y poco realistas. En general, lo que le sucede al protagonista está directamente relacionado con la acción negativa o falta de respeto a lo establecido. También en esta parte, otros personajes de la historia suelen empezar a desarrollarse.

- **Final o desenlace** : en esta parte se desvelan los cambios y transformaciones que sufre el protagonista tras romper las reglas o actuar incorrectamente. Por lo general, el protagonista y su séquito se encuentran inmersos en un mundo nuevo que es poco probable que vuelva a la normalidad y naturalidad.

En la literatura hay dos clasificaciones de las leyendas. Según su temática, las leyendas se dividen en :

- **leyendas históricas** : son historias que exponen hechos ocurridos durante guerras o conquistas. Este tipo de leyendas combinan elementos reales con características fantásticas e inverosímiles.

- **leyendas etiológicas** : el contenido de este tipo de leyendas se basa en el origen y nacimiento de diversos aspectos relacionados con el mundo natural, como ríos, lagos, lluvias y árboles. Estas historias suelen formar parte de la cultura de los pueblos indígenas.

- **leyendas escatológicas** : en estas historias, el protagonista está en contacto con la muerte, viaja al inframundo y puede o no regresar de él.

- **leyendas religiosas** : son historias basadas en la vida de santos o personas desprovistas de sus pecados que han viajado por el mundo.

Según su origen, las leyendas pueden ser :

- leyendas urbanas : son relatos modernos de carácter popular que, si bien contienen elementos supersticiosos o ficticios, se publican como si hubieran tenido lugar en la actualidad.
- leyendas de los pueblos : se originan en los campos o en lugares remotos de la ciudad. Si bien estas historias incluyen el miedo como elemento principal, también enfocan su temática en aspectos relacionados con la naturaleza y creencias de la ciudad donde fueron creadas.
- leyendas locales : esta variedad de leyendas se refiere a historias populares que se originan en pequeños asentamientos.

Dentro de la obra en prosa de Bécquer destacan las « Leyendas », una colección de dieciocho relatos que se publicaron entre 1858 y 1864. Bécquer se propuso narrar historias tan apasionantes como las que antaño se contaba la gente al calor del fuego. Escribió treinta y tres leyendas en las que imitó la desnudez de las coplas populares. Se apropió de un sinfín de motivos y personajes del folclore europeo y presentó buena parte de sus cuentos como leyendas que habían rodado de boca en boca antes de que él las pusiera por escrito.

Otros escritores románticos anteriores a él habían puesto de moda la narración de leyendas en verso, pero Bécquer empezó a publicar sus leyendas cuando el género ya habían entrado en decadencia y se esforzó en acomodar sus relatos a los nuevos gustos del público, para lo cual narró sus leyendas en prosa.

De las viejas leyendas en verso, los relatos de Gustavo Adolfo Bécquer conservan la tendencia de ubicar la acción en épocas remotas como la Edad Media, a describir castillos, templos y otras reliquias arquitectónicas y relatar sucesos sobrenaturales. A sus personajes siempre les atribuyó las ideas y los sentimientos de un hombre del siglo XIX, incluso cuando su indumentaria y su marco ambiental fuesen medievales.

## 2.2 Las características de la creación del retrato del personaje en la obra de Bécquer « La corza blanca »

La obra de Bécquer transmite entusiasmo y emoción con un estilo sencillo que da cabida a sentimientos de desesperanza. La prosa de Adolfo Bécquer es el comienzo de la prosa española moderna. La vida de escritor estaba llena de dolor, amor y tristeza. Sobrevivió el amor infeliz. También sus leyendas rebosaban de los sentimientos sobre la naturaleza y la historia de Castilla. Con sus montañas, valles y viejos castillos. Ambos estaban llenos de dolor y amor.

« La corza blanca » – es la leyenda más famosa en la carrera de Gustavo Adolfo Bécquer. Esta leyenda es una historia que está llena de muchas situaciones ficticias, pero a pesar de esto, tiene una pizca de verdad. La leyenda nos habla de una trágica historia de amor. Después de analizar las obras del escritor, llegué a la conclusión de que la mayoría de sus obras tienen un final trágico. Los eventos de la leyenda tuvieron lugar en una antigua ciudad española que se llama Aragón. Puedo señalar que Gustavo Adolfo Bécquer usa constantemente los nombres de ciudades antiguas, monasterios, viejos castillos, monumentos culturales, calles antiguas en sus leyendas. Lo hace para dar el misterio a sus obras. Además, los eventos comienzan a desarrollarse por la noche, ya que la noche es el momento en el que aparece algo mágico. Esta es una característica especial de las obras de Adolfo Bécquer.

Como puede observarse, el tema principal de esta leyenda es el amor idealizado, misterioso y sobrenatural que el personaje principal, Garcés, siente por una mujer, la hija de Don Dionis. Por su parte, Don Dionis es un anciano que ha dedicado toda su vida a la caza. El centro de atención en la leyenda es una mujer. En general, las mujeres ocupan un lugar especial en las novelas de Gustavo Adolfo Bécquer. El escritor representa a una mujer como un ideal de belleza. Él decía:

*« mujeres... glorias... felicidad... mentiras todo, fantasmas vanos que formamos en nuestra imaginación y vestimos a nuestro antojo, y los amamos y corremos tras ellos, ¿para qué?, ¿para qué?, para encontrar un rayo de luna. »* [1]



En la leyenda « La corza blanca » la personalidad de la protagonista, Constanza, está caracterizada por su extrañeza :

*« El carácter, tan pronto retraído y melancólico como bullicioso y alegre, de Constanza; la extraña exaltación de sus ideas, sus extravagantes caprichos, sus nunca vistas costumbres, hasta la particularidad de tener los ojos y las cejas negros como la noche, siendo blanca y rubia como el oro, habían contribuido a dar pábulo a las hablillas de sus convecinos, y aún el mismo Garcés, que tan íntimamente la trataba, había llegado a persuadirse que su señora era algo especial y no se parecía a las demás mujeres. » [1]*

Caracterizando la leyenda, puedo decir que la acción se desarrolla en el siglo XIV. El tiempo utilizado es el pasado y la narración es lineal, es decir, el narrador cuenta los hechos en el orden que suceden. El relato está marcado por dos etapas diferentes, una real y otra caracterizada por lo mágico y maravilloso. La leyenda es cerrada, ya que tiene final, lamentablemente un final trágico.

En la leyenda « La corza blanca » también podemos notar que la descripción es el conductor fundamental que utiliza Bécquer para sumergir al lector en una atmósfera de misterio e inquietud. La descripción de las características individuales de apariencia y carácter juega un papel decisivo en la creación de una imagen, directamente, por parte del lector.

Para describir la naturaleza, Bécquer utiliza un tono melancólico y lúgubre dándole un tinte sobrenatural. El escritor presta especial atención a la descripción de los sonidos de la naturaleza.

*« Los álamos, cuyas plateadas hojas movía el aire con un rumor dulcísimo ; los sauces, que inclinados sobre la limpia corriente, humedecían en ella las puntas de sus desmayadas ramas, y los apretados carrascales, por cuyos troncos subían y se enredaban las madreselvas y las campanillas azules, formaban un espeso muro de follaje alrededor del remanso del río. » [1]*

En la leyenda « La corza blanca » Gustavo Adolfo Bécquer usa descripciones para ayudar al lector a sumergirse en este mundo misterioso. Por ejemplo:

- Descripción del paisaje : « *El río, que desde las musgosas rocas donde tenía su nacimiento venía siguiendo las sinuosidades del Moncayo, a entrar en la cañada por una vertiente, deslizándose desde allí bañando el pie de los sauces que sombreaban sus orillas, o jugueteando con alegre murmullo entre las piedras rodadas del monte, hasta caer en una hondura próxima al lugar que servía de escondrijo al montero.* » [1]

Al analizar los personajes principales de la leyenda, podemos ver que el lenguaje del autor está lleno de las unidades estilísticas, y especialmente la atención del autor se centra en los epítetos. Además, vale la pena señalar que los recursos estilísticos como la etopeya y la prosopografía se encuentran con bastante frecuencia en las obras de Gustavo Adolfo Bécquer.

Don Dionis : « *un famoso caballero llamado don Dionís, el cual después de haber servido a su rey en la guerra contra infieles, descansaba a la sazón, entregado al alegre ejercicio de la caza, de las rudas fatigas de los combates.* » [1]

Esteban : « *era Esteban un muchacho de diez y nueve a veinte años, fornido, con la cabeza pequeña y hundida entre los hombros; los ojos pequeños y azules, la mirada incierta y torpe como la de los albinos, la nariz roma, los labios gruesos y entreabiertos, la frente calzada, la tez blanca, pero ennegrecida por el sol, y el cabello, que le caía parte sobre los ojos y parte alrededor de la cara, en guedejas ásperas y rojas semejantes a los crines de un rocín colorado.* » [1]

Constanza : « *suyos eran aquellos ojos oscuros y sombreados de largas pestañas, que apenas bastaban a mortiguar la luz de sus pupilas; suyas aquella rubia y abundante cabellera que, después de coronar su frente, se derramaba por su blanco seno y sus redondas espaldas como una cascada de oro; suyos, en fin aquel cuello airoso, que sostenía su lánguida cabeza, ligeramente inclinada como una flor que se rinde al peso de las gotas de rocío, y aquellas voluptuosas formas que él había soñado tal vez, y aquellas manos semejantes a manojos de jazmines, y aquellos pies diminutos, comparables sólo con dos pedazos de nieve que el sol no ha podido derretir y que a la mañana blanquean entre la verdura.* » [1]

Esta leyenda utiliza elementos ficticios, sobrenaturales, que se transmiten de generación en generación. La leyenda « La corza blanca » está llena de los medios artísticos figurativos que ayudan al lector a sumergirse en un torbellino de aventuras.

- Epítetos : « *un famoso caballero* », « *un ruido manso y agradable* », « *la hermosa hija* », « *los ojos pequeños y azules, la mirada incierta* », « *ramas desgajadas* », « *una nueva voz fresca* » ;
- Personificación : « *donde corría un riachuelo, saltando de roca en roca* » ; « *durante toda ella estuve oyendo por acá y por allá, tan pronto lejos como cerca, el bramido de los ciervos que se llamaban unos a otros, y de vez en cuando sentía moverse el ramaje a mis espaldas* » ;
- Metáfora : « *con el diablo no sirven juegos* », « *no pudieron ya contener por más tiempo la risa que hacía largo rato les retozaba en los ojos* » ; « *mientras flotaban en el aire las suaves notas de aquella deliciosa música* » ;
- Comparación : « *aquí una de ellas, blanca como el vellón de un cordero* » ; « *y aquellos pies diminutos, comparables sólo con dos pedazos de nieve que el sol no ha podido derretir y que a la mañana blanquean entre la verdura.* » ; « *el encanto se rompió, desvaneciéndose todo como el humo* » ; « *para acabarse de desenredar y huir ligera como un relámpago* » ; « *tener los ojos y las cejas negros como la noche, siendo blanca y rubia como el oro* » ;
- Exclamaciones : « *¡Oh, no!* », « *¡Bah!... ¡bah!* » [1]

Asimismo, hay la abundancia de símbolos. El símbolo, como el recurso estilístico, llena a los personajes de un determinado contexto semántico. Por ejemplo, la mujer simboliza la tentación.

Gustavo Adolfo Bécquer tiene un gran dominio del arte de las palabras. En su leyenda « La corza blanca » el autor no solo selecciona adecuadamente los tropos, sino que también utiliza el método de la exageración. Por lo tanto, el escritor afecta el componente emocional del lector.

« *Delante de sus compañeras, más ágil, más linda, más juguetona y alegre que todas, saltando, corriendo, parándose y tornando a correr, de modo que parecía no tocar*

*el suelo con los pies, iba la corza blanca, cuyo extraño color destacaba como una fantástica luz sobre el oscuro fondo de los árboles. » [1]*

El uso de la exageración deliberada en una obra se llama hipérbole. El escritor utiliza a menudo esta figura estilística en su obra. A veces, incluso el abuso de la hipérbole en las obras puede llevar a la destrucción de la conexión del lector con la realidad. Sin embargo, para un género literario como una leyenda, esto no es significativo.

En la leyenda « La corza blanca », Gustavo Adolfo Bécquer usa muchas figuras estilísticas, que caracterizan la naturaleza, los sentimientos, los personajes. Gracias a estos medios, la historia se llena de romanticismo, incluso a pesar de su trágico final. Y los eventos, descritos en la leyenda, comienzan a cobrar vida en la mente del lector.

### **2.3 Las características de la creación del retrato del personaje en la obra de Bécquer « La cueva de la mora »**

En 1863, la increíble leyenda « La cueva de la mora » del talentoso escritor español Gustavo Adolfo Bécquer fue lanzada al mundo por primera vez. Esta leyenda nos revela todos los detalles de los hechos ocurridos durante la Reconquista. Esta historia trata sobre un joven caballero cristiano que es capturado durante una de las batallas. Todo este tiempo, sufriendo las amenazas e intimidaciones, estando en la fría mazmorra del castillo, el joven se enamora de la hija del alcaide del castillo. Al igual que las leyendas anteriores, esta historia, por desgracia, tiene un final trágico. Esta es otra historia en la que Adolfo Bécquer describe un amor trágico e imposible. El motivo principal del autor es transmitir al lector la idea de que el sentimiento de amor es más fuerte incluso que la muerte.

Habiéndonos familiarizado con la teoría de las leyendas en términos generales, ya sabemos que las leyendas se construyen sobre historias ficticias que contienen una pequeña parte de la verdad. La leyenda « La cueva de la mora » también traza un evento histórico. Asimismo, habiendo ya estudiado las peculiaridades de la obra de Adolfo Bécquer, se puede señalar que esta leyenda también está vinculada a la ciudad antigua histórica. Los acontecimientos se desarrollan en un castillo de la provincia de Navarra.

La leyenda « La cueva de la mora » ha expresado claramente signos de realismo. Esto se puede rastrear a través de las descripciones de la naturaleza o de las afueras de la ciudad que a menudo se encuentran en el texto.

*« ... se ven todavía los restos abandonados de un castillo árabe, célebre en los fastos gloriosos de la Reconquista, por haber sido teatro de grandes y memorables hazañas, así por parte de los que le defendieron, como los que valerosamente clavaron sobre sus almenas el estandarte de la cruz. De los muros no quedan más que algunos ruinosos vestigios ; las piedras de la atalaya han caído unas sobre otras al foso y lo han cegado por completo ; en el patio de armas crecen zarzales y matas de jaramago ; por todas partes adonde se vuelven los ojos no se ven más que arcos rotos, sillares oscuros y carcomidos: aquí un lienzo de barbacana, entre cuyas hendiduras nace la hiedra ; allí un torreón, que aún se tiene en pie como por milagro ; más allá los postes de argamasa, con las anillas de hierro que sostenían el puente colgante. » [1]*

Este pasaje del texto demuestra claramente el uso de una figura léxico-semántica como la topografía. En general, la topografía es un recurso literario que consiste en la descripción detallada de un lugar o paisaje. El autor usa este tropo para transmitir la información al lector sobre un determinado evento histórico, en este caso se trata de una Reconquista. Gracias a la descripción detallada de la localidad, el lector puede sentirse testigo de estos acontecimientos, o incluso partícipe.

Al leer este pasaje, podemos notar que en la obra predomina un tono melancólico. En cuanto a la descripción, el autor no refleja la verdadera realidad. Utiliza la técnica de la exageración para evocar sentimientos mucho más fuertes en el lector y, en general, para que el lector sienta la misma atmósfera de la obra.

El estilo del autor se refleja vívidamente en las descripciones de los personajes principales de la obra. Gustavo Adolfo Bécquer es conocido por sus descripciones sensibles de los retratos de los personajes, gracias a las cuales el lector se sumerge en la historia y vive todas las etapas junto al protagonista. Es típico que el escritor retrate un interés exagerado por lo sobrenatural, algo misterioso, que lo arrastra a un torbellino de acontecimientos. Asimismo, Bécquer demuestra una confrontación con la sabiduría

convencional. Un hombre enamorado va contra el mundo, guiado por sus sentimientos, sueños y deseos. Este es un buen ejemplo de cómo el autor encarna el concepto de libertad en el texto. En general, el estilo del autor dista mucho de ser clásico. Adolfo Bécquer al igual que los héroes de sus obras, se opone a la sistematicidad.

Según José Augusto Martínez Ruiz, un escritor español bastante influyente, la prosa de Bécquer difiere de la de otros autores españoles en su sensibilidad vanguardista. Su prosa no pinta la imagen ideal de la vida, sino que por el contrario describe toda la complejidad de la existencia humana.

En la leyenda « La cueva de la mora » Gustavo Adolfo Bécquer usa descripciones para ayudar al lector a sumergirse en este periodo histórico de España. La Reconquista dejó una huella significativa en la historia de España. Y, sin duda, formó la base de esta leyenda.

*« Cuando el castillo del que ahora sólo restan algunas informes ruinas, se tenía aún por los reyes moros, y sus torres, de las que no ha quedado piedra sobre piedra, dominaban desde lo alto de la roca en que tienen asiento todo aquel fertilísimo valle que fecunda el río Alhama, ocurrió junto a la villa de Fitero una reñida batalla, en la cual cayó herido y prisionero de los árabes un famoso caballero cristiano, tan digno de renombre por su piedad como por su valentía. » [1]*

La obra está llena de los medios artísticos figurativos que ayudan al lector a sentir más profundamente a los personajes principales de la obra.

- Epítetos : « *los restos abandonados* » ; « *varias cosas indiferentes* » ; « *un famoso caballero cristiano* » ; « *una profunda melancolía, su extraña melancolía* » ; « *su insensato amor* » ; « *una reñida batalla* » ; « *un movimiento imperceptible* » ; « *estragos horrorosos* » ;
- Comparación : « *la hija del alcaide se quedó al oírlo pálida como la muerte* » ;
- Metáfora : « *luchando entre la vida y la muerte* » ; « *el caballero, embriagado en el amor que al fin logró encender en el pecho de la hermosísima mora* » ; « *tendió a su alrededor una mirada llena de extravío* » ;
- Personificación : « *silbó una saeta* » ;

- Exageración : « *desde aquellas rocas se descubre se veía bajar tal nublado de guerreros* » ; « *la embestida fue rabiosa, la defensa desesperada y el choque horrible* » ;
- Oxímoron : « *la peña viva* » ;
- Exclamaciones : « *¡Un ánimo!* » ; « *¡Tengo sed!, ¡Me Muero!, ¡Me abraso!, ¡Agua!, ¡Agua!* » [1]
- Metáfora hiperbólica : « *... sus torres, de las que no ha quedado piedra sobre piedra, dominaban desde lo alto de la roca* » (la frase actúa como una metáfora y una hipérbole al mismo tiempo)
- Pregunta retórica : « *¿Quién había de atreverse?* »

El símbolo, como el recurso estilístico, llena a los personajes de un determinado contexto semántico. Por ejemplo, la mujer simboliza la tentación. Y el siguiente pasaje es un buen ejemplo de esto.

*« Durante su cautiverio logró ver a la hija del alcaide moro, de cuya hermosura tenía noticias por la fama antes de conocerla; pero cuando la hubo conocido la encontró tan superior a la idea que de ella se había formado, que no pudo resistir a la seducción de sus encantos, y se enamoró perdidamente de un objeto para él imposible.»* [1]

Caracterizando la leyenda, podemos decir que el tiempo utilizado es el pasado y la narración es lineal, es decir, el narrador cuenta los hechos en el orden que suceden. La leyenda es cerrada, ya que tiene un final. Las acciones de los personajes y manifestaciones de sus caracteres juegan un papel substancial para hacer la narración interesante y emotiva que provoca vivo interés. En el texto literario las circunstancias van colocadas de tal manera, que se infunde en el lector el deseo de llegar al final.

El escritor describe brillantemente a los personajes principales, utilizando el medio literario como la etopeya para mantener al lector en vilo.

*« ... una reñida batalla, en la cual cayó herido y prisionero de los árabes un famoso caballero cristiano, tan digno de renombre por su piedad como por su valentía » ; « el caballero, embriagado en el amor »* [1]

En la leyenda « La cueva de la mora », Bécquer usa muchas figuras estilísticas, que caracterizan los sentimientos, los personajes y, en general, el sufrimiento de las personas en el difícil periodo histórico de España.

## **Conclusiones del capítulo 2**

Después de investigar un género literario como la leyenda, encontramos una pauta que, como los mitos, las leyendas se basan en la ficción y la fantasía. Por supuesto, algunas de ellas pueden tener grano de verdad. Por ejemplo, la leyenda « La cueva de la mora » describe hechos históricos reales que sucedieron en España. Según el tema y el origen, existen varios tipos de leyendas. Pero a pesar de esto, cualquier leyenda tiene una estructura precisa: introducción, desarrollo y desenlace.

Después de familiarizarme con la obra de Gustavo Adolfo Bécquer, y especialmente con sus leyendas « La cueva de la mora » y « La corza blanca » llegamos a la conclusión de que los tropos son recursos estilísticos que dan al texto artístico una cierta tensión y emotividad. Bécquer, con la ayuda de los tropos, describió con tanto detalle el retrato del personaje, sus emociones, su entorno, que la imagen misma cobra vida ante los ojos del lector.

Asimismo, en sus novelas, Gustavo Adolfo Bécquer demuestra el uso magistral de una figura léxico-semántica como la topografía. En general, la topografía es un recurso literario que consiste en la descripción detallada de un lugar o paisaje. El autor usa este tropo para presentar a los lectores la cultura y el increíble paisaje de su país. Gracias a la descripción detallada de la localidad, el lector puede sentirse testigo de los acontecimientos, o incluso partícipe.

Al analizar las leyendas de Gustavo Adolfo Bécquer en su conjunto, podemos destacar los siguientes rasgos comunes :

- Espacio : Adolfo Bécquer prefiere mencionar los nombres de las antiguas ciudades de España en sus obras ;



- Personajes : las personajes principales de las obras son siempre los jóvenes. Y la mujer es el centro de atención y belleza ;
- Temas : en sus leyendas, el escritor plantea el problema del amor prohibido, imposible, pero apasionado. El autor también destaca en sus obras los hechos históricos de su pueblo.

Así, podemos concluir que Bécquer no solo causa una impresión asombrosa al lector con su lenguaje, sino que también difunde la cultura de su país.

## CAPÍTULO 3.

### LAS PRINCIPALES CARACTERÍSTICAS DE LAS OBRAS DE JOSÉ MARÍA DE PEREDA

#### 3.1 El costumbrismo en las obras de José María de Pereda

José María de Pereda es el famoso escritor español del siglo XIX, uno de los representantes del periodo del realismo literario.

Enrique Menéndez Pelayo describió a José María de Pereda como un hombre de verdad:

*« Tenía Pereda mediana la talla, enjutas las carnes, fuertes y bien hecho el tronco, las piernas ligeramente arqueadas, la cabeza muy bien modelada y dispuesta, crespo y abundante el cabello, que conservaba en su vejez tan espeso como en los años mozos; su color era moreno avellanado, de gesto grave y mirada expresiva ; gastaba bigote, perilla y quevedos, que le daban un aspecto de hidalgo. Su conversación era amena e ingeniosa y, aunque afable, sus accesos de cólera no eran infrecuentes cuando se sentía irritado por algo. » [7, p. 269]*

El realismo literario español es un movimiento literario que se originó en España a mediados del siglo XIX, gracias al desarrollo de la vida política y social, que entonces vivía un país europeo. Prácticamente, esto fue una consecuencia de la culminación del flujo del romanticismo literario. El realismo literario se caracterizó por la precisión de reflejar la realidad del contexto histórico de la sociedad. Podemos decir que con la llegada del realismo literario español, la era de las emociones y sentimientos apasionados ha quedado atrás, dando paso a nuevos temas de interés público.

Como todo movimiento, el realismo literario español tenía sus peculiaridades. A pesar de que se afianzó en la poesía y el teatro, la novela fue el género que le dio las principales características. Esto se debió al gran auge, que iba a expresar las condiciones de vida de la sociedad durante la revolución. Con la ayuda de las novelas, el realismo

literario reveló los deseos de los dos principales estratos sociales de la época : la burguesía y la clase media. Ambas partes buscaron el individualismo y la estimación.

Entre las principales características del realismo se encuentran las siguientes :

- objetividad : las novelas describen eventos y problemas reales de la sociedad ;
- lenguaje hablado : las novelas se escribieron en un lenguaje cercano a la gente.

Así, la novela se hizo cada vez más popular porque era entendida por todos. Esto permitió que la mayor parte de la sociedad tuviera acceso a la nueva cultura ;

- énfasis en lo cotidiano : los temas de la novela eran típicos de la vida cotidiana. El lector podría sentirse identificado. La protección de los derechos, la libertad, el matrimonio son puntos que se mencionan con mucha frecuencia en los trabajos. Esto ha llevado a la adopción del género novedoso en muchas partes del mundo ;

- crítica social : cada autor expuso lo que pensaba que era peligroso para las personas y sugirió soluciones de una forma u otra. Es importante señalar que conocían la psicología de los personajes ;

- detalle : todos los eventos de la novela se describieron en detalle.

En general, la historia de la literatura realista del siglo XIX es un proceso de comprensión y cobertura cada vez más amplia y profunda de la realidad, la habilidad de su implementación artística es la actitud ante la realidad como el hecho social y, en consecuencia, histórico. Los representantes del realismo destacan las leyes generales del desarrollo social, el mecanismo de la conciencia pública e individual.

La literatura realista difiere en su carácter de tipificación y la apertura de las fronteras. El realismo se basa en el principio del historiología, es decir, el principio de comprensión y representación histórica de los personajes humanos. El realismo tuvo una poderosa influencia en la conciencia pública de la época. Contribuyó al establecimiento de una visión materialista del hombre, cuya esencia se define como « la totalidad de todas las relaciones sociales ». El escritor realista recrea la realidad, crea la ilusión de la realidad, nos hace creer en sus personajes, busca darles vida.

Caracterizando las particularidades del período del realismo, hay que tener en cuenta que la novedad del contenido de la literatura depende de la realidad, o quizás, también

del hecho de que la literatura, basada en la lógica interna, revela cada vez tales aspectos de la realidad que no estaban disponibles o simplemente desapercibidas por generaciones anteriores.

Una novela realista es una novela en la que el protagonista es solamente un hombre, una personalidad que se mantiene independiente de las limitaciones sociales.

José María de Pereda es también un representante del movimiento de costumbrismo. Como los costumbristas románticos de tiempo atrás, en sus obras intenta pintar, los paisajes de su tierra que desaparecían ante los nuevos tiempos.

En el diccionario literario se advierte que el costumbrismo es una dirección en la ficción de España y América Latina del siglo XIX, nacida de las corrientes del romanticismo, la admiración por la cultura popular, color local, idealización de las costumbres patriarcales, conectado con aumentar la autoconciencia nacional. El costumbrismo en España influyó en las obras de escritores como Serafín Estébanez Calderón, Mariano José de Larra y Sánchez de Castro, Ramón de Mesonero Romanos, etcétera. [15]

Por lo general, las novelas relacionadas con el movimiento del costumbrismo son de pequeño volumen, similares a los cuentos. A pesar de que el costumbrismo se equipara con el realismo, aún así pertenece al movimiento artístico del romanticismo, ya que destaca las costumbres y tradiciones de la gente, subraya su vida cotidiana. Además, leyendo las novelas de esta dirección, podemos disfrutar de las descripciones realistas de los paisajes.

El costumbrismo es la base de toda novela realista. Las características de esta dirección son la representación confiable de la vida cotidiana y las costumbres de las personas. En sus novelas, José María de Pereda se centró en los acontecimientos rutinarios de la gente común. Muchas de sus novelas están basadas en historias de su propia vida. Solía representar en sus novelas los lugares donde vivía. El propio autor es de la zona montañosa. Es por ello que en sus novelas se encuentran diversas descripciones de paisajes de montaña.

*« Una vez sola había estado en la capital montañesa ; atravesando en ferrocarril la cordillera cantábrica casi por encima de las fuentes del Ebro, recordé que « por allí », no sabía si a la derecha o a la izquierda, debía de andar mi casa solariega, en algún repliegue de aquellos montes encapuchados de neblinas y ceñidos de negros robledales. Y no tuvo entonces mayor resonancia que ésta en mi corazón el tan cacareado «grito de la sangre». Días después, y desde una de las alturas que dominan la ciudad, un santanderino, práctico en ello, me nombraba, señalándolos con el dedo, cada picacho y cada monte de la grandiosa cordillera que empieza al Oriente en Cabo Quintres y Galizano (la cola del enorme reptil), y acaba al Occidente metiendo entre las nubes los Picos de Europa (su cabeza). » [8]*

Asimismo, algunas de sus obras tienen un tono político. Podemos señalar que las personas con diferente estatus social a menudo se cruzan en las novelas. El escritor compara las condiciones de la vida de las personas que tienen un estatus social alto y uno bajo.

- *« Él, con levita y pantalón de paño negro finísimo, con trabillas de botín, chaleco de raso, sobre el cual serpenteaban dos enormes ramales de la cadena de oro de su reloj ; chalina de seda, de cuadros oscuros, con dos alfileres de brillantes, unidos por una cadenilla de oro ; sombrero de copa, muy reluciente ; botas de charol y guantes de seda de color de ceniza. » [9]*
- *« Entre todos aquellos granujas no había señal de zapato ni una camisa completa ; los seis iban descalzos, y la mitad de ellos no tenían camisa. Alguno envolvía todo su pellejo en un macizo y remendado chaquetón de su padre ; pocos llevaban las perneras cabales ; el que tenía calzones no tenía chaqueta, y lo único en que iban todos acordes era en la cara sucia, el pelo hecho un bardal y las pantorrillas roñosas y con cabras. » [9]*

En los dos párrafos anteriores, el autor describe la apariencia de los héroes de la obra. Sin embargo, el primer extracto del texto destaca la vida de un personaje rico y el segundo, uno pobre. Hay una gran diferencia social entre estos dos protagonistas. Y este

es un gran problema de la sociedad en ese momento, que el escritor logró transmitir al lector simplemente describiendo la apariencia de los personajes.

José María de Pereda suele plantear en sus novelas algunos problemas sociales. Al describir la vida de la gente común, el autor, de hecho, arroja luz sobre las terribles condiciones de la vida de las personas en las zonas rurales. En general, el movimiento de realismo puede llamarse instructivo.

José María de Pereda amaba mucho a su país y, a pesar de las últimas tendencias en la literatura, no se desvió su dirección literaria.

### **3.2 Las peculiaridades de la creación del retrato del personaje en la novela de Pereda « Sotileza »**

La novela « Sotileza » es un ejemplo claro de un movimiento literario como el costumbrismo. También esta novela pertenece al realismo. Los acontecimientos de la novela se desarrollan en Santander a principios del siglo XIX.

En esta novela, José María de Pereda describe la pobreza y la vida miserable de los pescadores en el siglo XIX. El autor describe en la novela el trabajo duro de los pescadores, cómo ellos salían a la mar con las sencillas lanchas.

*« Después pasaron a la isla de la Torre, y luego a la playa de enfrente, porque los barbos prefieren los fondos arenosos; y más tarde, a la Peña Horadada; y así, de peñasco en peñasco, de playa en playa, pescando lo que se trataba, más porredanas, panchos y julias de manto negro, que los barbos que apetecían los pescadores, llegaron éstos, en virtud de que la mar estaba como un espejo, a la isla de Mouro, no sin que Mechelín, siguiendo la diaria costumbre de los patrones de lancha, dijera descubriéndose la cabeza en el momento de salir del puerto: « Alabado sea Dios », y rezara y mandara rezar un Credo. Sotileza, que jamás había salido mar afuera, comenzó a sentir los efectos de la casi invisible, pero constante, ondulación de las aguas. » [9]*

Silda, el protagonista de la novela, quedó huérfana a una edad bastante joven, y se vio obligada a vivir en una familia de pescadores. En el centro de la novela está la

descripción de dos familias de pescadores que se dedican al mismo negocio, tienen las mismas condiciones de vida, pero difieren entre sí en sus valores. El tema principal de la obra es la pobreza que domina el ambiente rural. Este tema se sigue en las descripciones de los personajes, el interior de las habitaciones, etcétera.

*« El cuarto era angosto, bajo de techo y triste de luz ; negreaban a partes las paredes, que habían sido blancas, y un espeso tapiz de roña, empedernida casi, cubría las carcomidas tablas del suelo. Contenía una mesa de pino, un derrengado sillón de vaqueta y tres sillas desvencijadas. » [9]*

Es en descripciones tan realistas que se rastrea el fenómeno del costumbrismo. La descripción de la existencia de gente común le da a la novela una cierta nota de romanticismo, ya que de esta manera el escritor rinde homenaje a su pueblo.

La novela de José María de Pereda « Sotileza » es una narración de la vida corriente y de costumbres santandereanas. El espacio en el que se desenvuelven los acontecimientos de la novela se ciñe con justeza a la realidad.

En cuanto a la estructura, la novela está dividida en veintinueve divisiones, señaladas con números romanos. A esto se le añade que el texto está introducido por una nota aclaratoria del autor.

La prosa de José María de Pereda es amena y suave, impregnado de ciertas características su lenguaje que le dan un aire español tan propio de narraciones de costumbres. La historia está contada en primera persona del singular. De esta forma, el autor invisibilizaba al narrador. Las acciones de los personajes y manifestaciones de sus caracteres juegan un papel substancial para hacer la narración interesante y emotiva que provoca vivo interés. En el texto literario las circunstancias van colocadas de tal manera, que se infunde en el lector el deseo de llegar al final. Rapidez y movimiento son dos cualidades que se manifiestan evidentemente en la parte culminante del texto. Aquí predomina el estilo hablado, en forma de diálogo. Tiene estructura incompleta sintáctica. Las oraciones simples y las preguntas retóricas predominan en el texto literario. El texto contiene una gran cantidad de adjetivos. Muy a menudo, el autor pone el adjetivo primero. Esto es necesario para enfatizar el componente emocional en la oración. Asimismo, para

demostrar más vívidamente la ira del héroe, el escritor usa una técnica de repetición innecesaria de nexos o conjunciones. Esto se llama polisíndeton :

*« Y tres que me ofrecen y cuatro que yo busco, cata la casa llena de muchachos ; y aguanta su peste, y explica y machaca... y cébalos para que vuelvan al día siguiente, porque yo sé lo que sucediera de otro modo...; y hízlo todo de buena gana, porque eso es tu obligación, pues eres lo que eres ; y ríase usted de la vecina de abajo y ... » [9]*

La obra está llena de los medios artísticos figurativos que ayudan al lector a sentir la atmósfera y el espíritu de la obra :

- Musicalidad y armonía : *« por todo ruido, el incesante rumor de las aguas al tenderse perezosas en la playa contigua, o al mojar con sus rizos, agitados por el aire, las asperezas del peñasco. No se veía el pulmón bastante henchido nunca de aquel ambiente salino, ni la vista se hartaba de aquella luz reverberante, parlanchina y revoltosa, que se columpiaba en la bruma, en las aguas y en las flores. » ; [9]*
- Epítetos : *« la abigarrada e insulsa confusión de las modernas costumbres » ; « el cuarto era angosto, bajo de techo y triste de luz » ; « la senda misteriosa » ; « un viejo breviario muy recosido, una carpetilla de badana negra, un calendario y una palmatoria de hoja de lata, encima de la mesa ; y, por último, un paraguas de mahón azul con corva empuñadura de asta, en uno de los rincones más oscuros. » ; [9]*
- Comparación : *« Muergo se echó a reír como un estúpido » ; « contaba de tinieblas espesas, de ruidos espantosos, de ratas como cabritos y de ayes lastimeros, como de ánimas de pena » ; « buceaba, como una tonina » ; « resoplando como un hipopótamo de cría » ; « tan recia y arisca como el pelo de su cabeza, en la cual no entraba jamás el peine » ; « tan desaliñada y puerca como su madre » ; « con los dedos extendidos, como las layas de los labradores » ; [9]*



- Exclamaciones : « ¡Ta, ta, ta, ta! » ; « ¡Congrio, qué hermosura!... ¡Cristo, qué marca! ¡Madre de Dios, qué cámbaros!... ¡Atracarvos, congrio! » ; « ¡Jesús, Jesús... Jesús, María y José! » ; [9]
- Exageración : « otra vez se revolvió el concurso, gruñendo y respingando como pjaras de cerdos que huelen el cocino al salir de la pocilga » ; [9]
- Personificación : « ... cuando empezaba el sol a dorar los contornos del hermoso panorama de la bahía, y a saltar la luz en manojos de centellas al quebrarse en el terso cristal de las aguas. Reinaba en la naturaleza una calma absoluta y algo bochornosa, y había nubes purpúreas sobre el horizonte, alrededor del astro. » ; [9]
- Oxímoron : « el majadero elegante ». [9]

José María de Pereda describe brillantemente a los personajes principales, utilizando los medios literarios como la etopeya y la prosopografía para ayudar al lector a visualizar las imágenes del libro en su imaginación. Algunos ejemplos de la obra lo demuestran claramente :

« El uno era un muchacho frescote, rollizo, de ojos negros, pelo abundante, lustroso y revuelto; boca risueña, redonda barbilla, y dientes y color de una salud de bronce: representaba doce años de edad, y vestía como los hijos de «los señores». » [9]

« ... era un marinero chaparrudo, rayano con los sesenta, de color de hígado con grietas, ojos pequeños y verdosos, de bastante barba, casi blanca, muy mal nacida y peor afeitada siempre, y tan recia y arisca como el pelo de su cabeza, en la cual no entraba jamás el peine, y rara, muy rara vez, la tijera. » [9]

« Mechelín era risueño, de buen color, más bien alto que bajo, de regulares carnes, hablador, y tan comunicativo, que frecuentemente se le veía, mientras echaba una pitada a la puerta de la calle, referir algún lance que él reputaba por gracioso, en voz alta, mirando a los portales o a los balcones vacíos de enfrente, o a las personas que pasaban por allí, a falta de una que le escuchara de cerca. » [9]

En la novela « Sotileza » José María de Pereda usa muchas figuras estilísticas, que caracterizan la pobre vida de los pescadores. El lector adivina la difícil situación material

a partir de las descripciones de la apariencia de los personajes, de la descripción de las habitaciones donde viven, de su forma de vida, etcétera.

*« Traía de la mano a una muchachuela pobre, mucho más baja que él, delgadita, pálida, algo aguileña, el pelo tirando a rubio, dura de entrecejo y valiente de mirada. Iba descalza de pie y pierna, y no llevaba sobre sus carnes, blancas y limpias, en cuanto de ellas iba al descubierto, más que un corto refajo de estameña, ya viejo, ceñido a la flexible cintura sobre una camiseta demasiado trabajada por el uso, pero no desgarrada ni pringosa, cualidades que se echaban de ver también en el refajo. Hay criaturas que son limpias necesariamente y sin darse cuenta de ello, lo mismo que les sucede a los gatos. Y no se tache de inadecuada la comparación, pues había algo de este animalejo en lo gracioso de las líneas, en el pisar blando y seguro, y en el continente receloso y arisco de la muchachuela. » [9]*

### **3.3 Las peculiaridades de la creación del retrato del personaje en la obra de Pereda « Peñas arriba »**

La novela « Peñas arriba » es otro vívido ejemplo del costumbrismo en la literatura. Al igual que la novela « Sotileza », esta obra también pertenece a una dirección literaria como el realismo. La historia de la novela se desarrolla en una zona montañosa de Cantabria. La obra menciona los nombres de algunas montañas, ríos y otros objetos geográficos de España : el Ebro, la cordillera cantábrica, etcétera.

Esta historia trata sobre un joven de la ciudad que se enamoró del increíble paisaje montañoso de España. Después de la muerte del abuelo, Marcelo tuvo que dejar la ciudad y mudarse al campo. A pesar de que el personaje principal de la obra es un chico de ciudad que claramente no está acostumbrado al silencio de la naturaleza, logró encontrar algo mágico para sí mismo en estos paisajes montañosos. La novela describe las costumbres de la población rural, su folklore y la cultura.

« *Es allí muy corriente la de emigrar durante el verano los hombres mozos a provincias tan lejanas como las de Aragón, para ejercer el oficio de serradores de madera, o las de Castilla, con aperos de labor o con castañas, para cambiarlos por trigo o por dinero. Casi todos los hombres de Tablanca sin dejar de ser labradores, hacen una industria de aquel oficio.* » [8]

Caracterizando la novela, podemos decir que el tiempo utilizado es el pasado y la narración es lineal, es decir, el narrador cuenta los hechos en el orden que suceden. Algunos hechos son relatados por el propio autor, para esclarecimiento del asunto. Analizando esta novela, noté que en la obra predomina un tono melancólico. En cuanto a la descripción, el autor no refleja la verdadera realidad. Utiliza la técnica de la exageración para evocar sentimientos mucho más fuertes en el lector y, en general, para que el lector sienta la misma atmósfera de la obra.

En este texto, el estilo narrativo se alterna con el descriptivo. En el texto hay la abundancia de verbos y formas verbales así como la abundancia de adjetivos cualitativos y nombres propios. En la obra predomina el estilo hablado donde ciertas ideas y criterios son expuestos por una o varias personas en forma de conversación. La forma dialogada es la más frecuente del estilo hablado. Tiene estructura incompleta sintáctica. También en el texto podemos encontrar las unidades fraseológicas. En la obra, por el hecho de tratarse de una situación en que actúa gente simple del campo en sus diálogos con frecuencia se usan modismos populares : « *corriendo la Ceca y la Meca* », que significa ir de una parte a otra, de acá para allá, buscando algo o sin objetivo preciso y determinado.

En cuanto a la estructura, la novela está dividida en treinta y cuatro divisiones, señaladas con números romanos. A esto se le añade que el texto está introducido por una nota aclaratoria del autor.

La novela de José María de Pereda « *Peñas arriba* » es una narración de la vida corriente de la gente en una zona montañosa de Cantabria. El espacio en el que se desenvuelven los acontecimientos de la novela se ciñe con justeza a la realidad. El escritor describe la vida de la gente del campo, por lo que a menudo se puede encontrar el léxico

coloquial en el texto. Los arcaísmos también se encuentran en la novela. Aquí hay algunos ejemplos de esto : cuerpo – cuerpu, hombre – hombri.

En la novela « Peñas arriba », José María de Pereda usa muchas figuras estilísticas, que caracterizan la vida plena de la población rural de Cantabria.

- Epítetos: « *y me las iba enviando por el correo, escritas con mano torpe, pluma de ave, tinta rancia, letras gordas y anticuada ortografía, en papel de barbas comprado en el estanquillo del lugar* » ; « *más peligrosas asperezas de la vida* »; « *rudo interlocutor*»; « *ella, en un sillón de terciopelo azul y clavillos sobredorados, con las galas de novia, a la moda de entonces.* » ; [8]
- Personificación: « *los cielos borrosos me acoquinaban* » ; « *el caso es que llegó a mortificarme esta torpeza* » ; « *el sol había traspuesto la cumbre del monte* » ;[8]
- Comparación: « *yo firme y agarrado a estos peñascales como barda montuna* » ;[8]
- Exclamaciones: « *¡Pero, hombre!*», « *¡Quiá!* », « *¡Santo Dios!* », « *¡Ay!* » ; « *¡Ajá!* ». [8]

La novela de José María de Pereda abunda en pormenorizadas descripciones de ambientes y personajes. Gracias a las descripciones de los héroes, podemos aprender más sobre su estilo de la vida.

« *La raza es de lo más sano y hermoso que he conocido en España, y yo creo que son partes principalísimas de ello la continua gimnasia del monte, la abundancia de la leche y la honradez de las costumbres públicas y domésticas.* ». [8]

Para crear un retrato detallado del héroe, los escritores suelen utilizar la etopeya y la prosopografía.

« *Era un vejete de rostro plácido y greñas muy canas, algo atiplado de voz y muy duro de « bisagras » ; es decir, torpe de todos sus movimientos.* » [8]

« *La mozona ... se puso muy colorada y se sonrió, bajando los ojos al darnos los buenos días.* » – a partir de esta descripción del retrato psicológico del personaje, el

*lector no sólo construye su propia imagen en su imaginación, sino que también puede adivinar cómo el escritor ve a este personaje. » [8]*

En la novela « Peñas arriba », José María de Pereda utiliza la topografía para recrear una imagen realista en la imaginación del lector. La topografía es un medio lingüístico que consiste en la descripción de un lugar o paisaje.

*« Pasamos una calleja con muchos bardales, y al desembocar en una plazoleta de suelo verde y contorneada en su mayor parte de morios con yedras y saúcos, dijo mi acompañante, apuntando hacia la izquierda y al fondo de un saco que se formaba allí por dos cercados, uno de « busquizal » (zarzal espeso) y otro de pared medio derruida entre malezas : esta es la mi casa. » [8]*

El autor usa apropiadamente los epítetos y la personificación para describir las condiciones meteorológicas.

*« Ya no llovía; pero estaba el mezquino retal de cielo que se veía desde allí levantando mucho la cabeza, cargado de nubarrones que pasaban a todo correr por encima del peñón frontero y desaparecían sobre el tejado de la casa. Entre nube y nube y cuando se rompía algún empalme de los de la apretada reata, asomaba un jironcito azul, salpicado de veladuras anacaradas; algo como esperanza de un poco de sol para más tarde, si por ventura regían en aquella salvaje comarca las mismas leyes meteorológicas que en el mundo que yo conocía. » [8]*

Sin embargo, en la literatura existe una figura estilística que se llama pragmatografía. La pragmatografía es una descripción de varias acciones realizadas por el personaje de una obra. En otras palabras, es una representación del comportamiento del personaje principal.

*« Una de las primeras personas con quienes me puse «al habla» en aquella ocasión, fue un hombre que resultó muy original. Le hallé recogiendo cantos del suelo y cerrando con ellos el boquete de un «morio» que se había desmoronado por allí. Trabajaba con gran parsimonia, y pujaba mucho, sin quitar la pipa de su boca, a cada esfuerzo que hacía, porque ya era viejo. Me saludó muy risueño al verme a su lado, y hasta me llamó por mi nombre, « señor don Marcelo ». » [8]*

José María de Pereda El autor no escatimó en tropos en sus obras. En la novela « Peñas arriba », presentó vívidamente los personajes de la novela al lector. Destacó a alguien del lado negativo, a alguien del lado positivo, pero gracias a los tropos, la personalidad de cada personaje quedó clara de inmediato. Al describir a los personajes, el autor utilizó muchos tropos, como la metáfora, la personificación, la comparación, pero una parte significativa aún se le dio a los epítetos. Además, en el trabajo encontramos un fenómeno como la onomatopeya. En conclusión, podemos decir que el texto literario es bastante rico en tropos y varias figuras estilísticas.

### **Conclusiones del capítulo 3**

En el tercer apartado del trabajo de máster se consideraron los rasgos del costumbrismo en las obras de José María de Pereda. El costumbrismo es un movimiento literario que refleja las costumbres y tradiciones de una región o país concreto. En sus novelas, José María de Pereda describe las tradiciones y el estilo de la vida de los españoles que viven principalmente en el norte de España. El escritor también compara las condiciones de la vida de diferentes estratos de la sociedad.

También analizamos la novela realista como dirección principal del trabajo del escritor. En general, el realismo es un movimiento literario que se originó en España en el siglo XIX y consiste en describir personajes y hechos lo más cercanos posible a los reales. Con la llegada del realismo literario español, la era de las emociones y sentimientos apasionados quedó atrás, dando paso a nuevos temas de interés público. José María de Pereda es uno de los representantes más famosos del movimiento del realismo costumbrista.

Asimismo, caracterizamos el papel de los tropos en la creación de los retratos de los personajes en las obras como « Peñas arriba » y « Sotileza ». Puedo decir que José María de Pereda describe brillantemente a los personajes principales, utilizando los medios

literarios como la etopeya y la prosopografía para ayudar al lector a visualizar las imágenes del libro en su imaginación. Y, por supuesto, una gran cantidad de epítetos en el texto ayudan a sentir mejor la atmósfera realista de la novela.

También investigamos la importancia de la pragmatografía en las novelas españolas de la época del realismo. En general, la pragmatografía es una descripción de varias acciones realizadas por el personaje de una obra. En otras palabras, es una representación del comportamiento del personaje principal. Por ejemplo, gracias a ella, podemos decir si el personaje principal de la novela es cortés o grosero, si es estúpido o inteligente.

Podemos concluir que los tropos juegan un papel importante en la creación de un retrato del personaje, ya que ayudan al lector a recrear la verdadera imagen de la obra. El costumbrismo, a su vez, ayuda a conocer los detalles de la vida de las personas de otras regiones o, en general, de otros países. Y, por supuesto, ayuda a mejorar nuestras capacidades cognitivas. Además, podemos señalar que José María de Pereda transmitió por completo el ambiente de la sociedad española de la época.

## CONCLUSIONES GENERALES

El propósito de nuestra investigación fue conocer el papel de los medios lingüísticos en la creación de los retratos de los protagonistas en la prosa española del siglo XIX. Realizamos la investigación a partir de las obras de los autores españoles como José María de Pereda y Gustavo Adolfo Bécquer. De acuerdo con el propósito del trabajo de máster, estudiamos el concepto general de « tropo » y sus principales propiedades.

Además, subrayamos la esencia del lenguaje del texto literario. El lenguaje poético es un sistema de lenguaje que funciona en la ficción como un medio para crear imágenes artísticas. El lenguaje en un texto artístico sirve para construir imágenes artísticas en la imaginación del lector. Y las palabras y frases son un medio de transmisión de los pensamientos que deben evocar representaciones sensoriales concretas y despertar los sentimientos estéticos del lector. La peculiaridad del lenguaje del texto literario es que distingue entre el lenguaje del autor y el lenguaje de los personajes. Después de todo, el lenguaje del autor es una historia sobre fenómenos, eventos, sobre el carácter de los personajes, y el lenguaje de los personajes es un medio de individualización, que está determinado por la edad, la educación, la crianza, el estado de ánimo, el temperamento, la cultura de este personaje.

Investigamos los tropos como la metáfora, la personificación, la comparación, el epíteto, la etopeya y la prosopografía, la hipérbole, la metonimia, la sinécdoque y su papel en el texto literario. De hecho, la metáfora es uno de los tropos más utilizados en la obra artística. Es una expresión figurativa en la que las características de un objeto o acción se trasladan a otro similar. Coincidimos con José Ortega-y-Gasset quien argumentó que la metáfora surge cuando un nuevo concepto terminológico se basa en la experiencia ya adquirida, ya existente en el lenguaje del concepto. Es decir, las principales funciones de la metáfora incluyen la denominación de nuevos conceptos que son difíciles de explicar. La personificación, como uno de los tipos de metáfora, consiste en dar a los objetos o fenómenos de la naturaleza un sentido de propiedades humanas. A través de la personificación, podemos rastrear la visión del mundo del escritor.



Asimismo analizamos el papel de otros tropos metafóricos, como la metonimia, la sinécdoque, la hipérbole y el oxímoron.

La metonimia es el recurso estilístico que consiste en la sustitución de un término por otro por alguna relación de causalidad o procedencia. La metonimia, como otras figuras estilísticas, sirve para añadir la expresividad a la obra, y para ampliar la expresión verbal de la imagen.

La sinécdoque es un tipo de la metonimia basada en una relación cuantitativa : el todo por la parte, la parte por el todo, la materia por el objeto. Por supuesto, la sinécdoque en un texto artístico cumple una función expresiva.

También investigamos las características de un tropo como la hipérbole. La hipérbole es un medio estilístico que consiste en la representación exagerada de la realidad. Este medio lingüístico reproduce un cierto porcentaje de la subjetividad en el texto literario. Gracias al uso de la hipérbole en la obra, el autor puede jugar fácilmente con nuestros sentimientos, pues quiere mantener nuestra atención en la obra.

Otro tipo de tropo que se relaciona con la metáfora es el oxímoron. En la literatura, el oxímoron se entiende como el recurso literario o figura retórica en la que una palabra es complementada con otra que tiene un significado completamente opuesto o que resulta contradictorio. Por ejemplo: sol de medianoche, muerto viviente, baja altitud, etcétera.

La comparación, como recurso estilístico, juega un papel importante en el texto literario. Una comparación es un giro basado en una yuxtaposición de ciertas características o cualidades de los objetos figurativos. Este tropo todavía está siendo estudiado por lingüistas. Algunos lingüistas consideran estos medios figurativos en relación con la metáfora, otros estudian las comparaciones como un medio para formar un estilo de autor individual.

El ideal estético de la ficción es un reflejo figurativo de la realidad, y aquí es donde los epítetos ayudan al autor. Ayudan a distinguir un determinado objeto o fenómeno de una serie de homogéneos, o más bien, a transmitir una idea, a dar al lenguaje imaginaria, expresividad emocional. El epíteto es una indicación directa de la riqueza del lenguaje.

Sin una comprensión clara del personaje principal por parte del lector, la obra no se revelará por completo. Y precisamente la etopeya y la prosopografía ayudan al autor a revelar la verdadera esencia del protagonista. La etopeya refleja el mundo interior del héroe, mientras que la prosopografía describe sus aspectos externos.

A su vez, el conjunto de las características internas y externas de un personaje se llama el retrato del personaje. El retrato del personaje ocupa un lugar muy importante en la obra de ficción, ya que refleja la manifestación del estilo individual del autor. Sin duda, gracias a la descripción detallada del retrato del personaje, el lector podrá comprender mejor a los personajes de la obra y, por supuesto, a la obra en sí. Los componentes constitutivos de un retrato son la apariencia del personaje, su estatus social, estado emocional y psicológico. Estas características se encuentran más a menudo en las obras de ficción.

Después de investigar los medios lingüísticos, ponemos de relieve las direcciones principales de Gustavo Adolfo Bécquer y José María de Pereda. La leyenda y la novela son dos géneros completamente diferentes, pero a su manera son insustituibles. Una leyenda es una historia que se centra en una figura histórica específica y describe sus hazañas. Las leyendas en su contenido se parecen a los cuentos de hadas. Pueden incluir seres sobrenaturales, elementos de la mitología o explicaciones de fenómenos naturales, pero siempre están asociados con un área o persona en particular. La novela realista es un género de la literatura que reproduce en detalle las realidades de la sociedad, sus problemas y sufrimientos.

También investigamos la importancia de la pragmatografía en las novelas españolas de la época del realismo. En general, la pragmatografía es una descripción de varias acciones realizadas por el personaje de una obra. En otras palabras, es una representación del comportamiento del personaje principal. Por ejemplo, gracias a ella, podemos decir si el personaje principal de la novela es cortés o grosero, si es estúpido o inteligente.

Después de analizar el realismo como uno de los períodos de la literatura, recalamos en un movimiento que está muy relacionado con el realismo, y es el costumbrismo. El costumbrismo es un movimiento literario que refleja las costumbres y tradiciones de una

región o país concreto. Este movimiento literario ayuda al lector a recrear la verdadera imagen de la obra. Y, por supuesto, ayuda a mejorar nuestras capacidades cognitivas.

Gustavo Adolfo Bécquer y José María de Pereda son destacados escritores del siglo XIX que trabajaron en dos géneros distintos, pero tenían un objetivo general : impresionar al lector y quedarse en su corazón para siempre.

Después de analizar las obras de estos escritores, llegamos a la conclusión de que los tropos son los elementos integrales que dan una organicidad a la obra artística. Sin ellos, la obra no estará completa, porque crean la misma imagen en nuestra imaginación.

## BIBLIOGRAFÍA

1. Bécquer, Gustavo Adolfo. *Leyendas*. Barcelona: Edicomunicación, 1994. 358 p.
2. Beristáin H. *Metáfora*. Diccionario de Retórica y Poética. Porrúa : Editorial, 2016. 78 p.
3. Bousoño C. *Teoría de la expresión poética*, Madrid : Gredos, 2018. 105 p.
4. Gregory T. Howard. *A glossary of rhetorical terms*. 2<sup>nd</sup> edition. USA : Xlibris, 2018. 136 p.
5. Joan Coromines. *Breve diccionario etimológico*. Gredos, 2012. 640 p.
6. Kovecses Z. *Metaphor and Emotion: Language, Culture and Body in Human Feeling*. U.K. : Cambridge University Press, 2003. 223 p.
7. Madariaga Benito. *Pereda. Biografía de un novelista*. Santander: ediciones de librería estvdio, 1991. 484 p.
8. María de Pereda, José. *Peñas arriba*. Madrid : Viuda e hijos de Manuel Tello, 1895. 543 p.
9. María de Pereda, José. *Sotileza*. Madrid : Imprenta y Fundación de Manuel Tello, 1885. 510 p.
10. Ortega–y–Gasset J. *Las dos grandes metáforas*. *Obras Completas*. Tomo II. Madrid : Taurus, 1966. 387 p.
11. Webster’s Third new international dictionary of the English language unabridged. Massachusetts, USA: Merriam-Webster, Inc, 1993. 2662 p.
12. Аристотель. *Поетика*. Питання класичної філології. Іноземна філологія. Львів, 1965. Вип. 4. С. 85 – 113.
13. Барт Р. *Від твору до тексту*. Антологія світової літературно-критичної думки ХХ ст. / за ред. М. Зубрицької. Львів, 2002. С. 491 – 496.
14. Биби́к С.П., Єрмоленко С.Я., Пустовіт Л.О. *Словник епітетів української мови*. Київ: Довіра, 1998. 431 с.
15. Бобир О.В., Буденний В.Й., Мамчич О.Б., Нікітіна Н.П. *Словник-довідник літературознавчих термінів*. Чернігів: ФОП Лозовий В.М., 2016. 132 с.

16. Водяницька Ю.П. Метафора та лінгвокогнітивні характеристики в аспекті адресованості художнього тексту. Серія “Філологія”. Вип. 1. Київ : Вісник КДЛУ, 1997. С. 54 – 64.
17. Гоббс Т. Левіафан. Київ: Дух і Літера, 2000. 606 с.
18. Грищенко А. П. Сучасна українська літературна мова – Київ : Вища школа, 2002. 440 с.
19. Домбровський В. Українська стилістика й ритміка. Українська поетика. Мюнхен: München Monachii, 1993. 175 с.
20. Дудик П. С. Стилістика української мови : навч. посіб. Київ : ВЦ «Академія», 2005. 368 с.
21. Єрмоленко С. Я., Бибик С. П., Тодор О. Г. Короткий тлумачний словник лінгвістичних термінів. Київ : Либідь, 2001. 222 с.
22. Ізер В. Процес читання, феноменологічне наближення. Антологія світової літературно-критичної думки ХХ ст. / за ред. М. Зубрицької. Львів, 2002. С. 349 – 368.
23. Карпенко Ю. Теоретичні засади розмежування власних і загальних назв. Мовознавство. Київ. 1974. 377 р.
24. Коваль А. П. Практична стилістика сучасної української мови. Київ : Вища школа, 1987. 351 с.
25. Кухар-Онишко О. С. Індивідуальний стиль письменника: генезис, структура, типологія. Київ : Вища школа, 1985. 175 с.
26. Лорка Гарсія Ф. Думки про мистецтво. Київ : Мистецтво, 1975. 192 с.
27. Мацько Л. І., Сидоренко О. М. Стилістика української мови: Підручник. Київ : Вища школа, 2003. 462 с.
28. Мацько Л.І., Мацько О.М. Риторика. Київ : Вища школа, 2003. 311 с.
29. Мацько Л. І. Порівняння. Українська мова. Енциклопедія. Київ : Українська енциклопедія ім. М. П. Бажана, 2004. 507с.

30. Марчук О. І. Структурно-типологічні параметри порівняльних конструкцій в ідіостилі М. Коцюбинського: автореф. дис. на здобуття наук. ступеня канд. філол. наук: 10.02.01 «Українська мова». Одеса, 2003. 20 с.

31. Наливайко Д. С. Стиль напряму й індивідуальні стилі в реалістичній літературі ХІХ ст. Індивідуальні стилі українських письменників ХІХ – поч. ХХ ст.: збірка наук. праць. Київ : Наукова думка, 1987. С. 14 – 42.

32. Новікова М. А. Символіка в художньому тексті: символіка простору. Запорозжя: Вергілій, 1996. 231 с.

33. Омецинська О. В. Особливості порівняння у портретному описі. Вісник Харківського нац. у-ту ім. В. Н. Каразіна. Харків, 2010. С. 170 – 174.

34. Омецинська О. В. Особливості формальних та змістових характеристик епітетів у портретному описі / Вісник Харківського національного університету ім. В. Н. Каразіна. Харків, 2011. С. 168 – 172

35. Онопрієнко Т. М. Епітет у системі тропів сучасної англійської мови: автореф. дис. на здобуття наук. ступеня канд. філол. наук : 10.02.04 «Германські мови». Харк. нац. ун-т ім. В. Н. Каразіна. Харків, 2002. 134 с.

36. Павлюк Т. П. Семантична структура порівняльного звороту в поетичному тексті. Лінгвістика : зб. наук. пр. Луганськ, 2009. № 1. С. 146 – 152.

37. Приймає Н. В. Мистецтво художнього слова як джерело формування та розвитку особистості. Науковий вісник Кременецького обласного гуманітарно-педагогічного інституту ім. Тараса Шевченка. Серія : Педагогіка. 2013. №1. С. 140 – 147.

38. Рашидова С. С. Художня література як мистецтво виховання і формування людини. Духовність особистості: методологія, теорія і практика. Сєвєродонецьк : Східноукр. нац. ун -т ім. В. Даля, 2016. С. 145 – 156.

39. Селігей П.О. Український науковий текст. Український науковий текст: проблеми комунікативної повноцінності та стильової досконалості: автореф. дис. на здобуття наук. ступеня канд. філол. наук : 10.02.01 «Українська мова». Ін-т мовознавства ім. О. О. Потребні. Київ, 2016. 36 с.

40. Сізова К. Людина у дзеркалі літератури: трансформація принципів портретування в українській прозі XIX – початку XX ст. : монографія. Київ : Наша культура і наука, 2010. 355 с.

41. Стретович. Т. П. Класифікаційне розмаїття видів метафор. Науковий часопис Національного педагогічного університету імені М. П. Драгоманова. Київ, 2017. С. 232 – 239.

42. Тараненко О. О. Троп. Українська мова. Енциклопедія. Інститут мовознавства ім. О. О. Потебні; Інститут української мови / за ред. В. М. Русанівський. Київ: «Українська енциклопедія» ім. М. П. Бажана, 2000. 750 с.

43. Тверітінова Т. І. Історія зарубіжної літератури XIX століття. Доба реалізму : навч. посіб. для студ. Київ : ун-т ім. Б. Грінченка, 2020. 424 с.

44. Тиха Л. Ю. Метафора в поетичному дискурсі Івана Драча: автореф. дис. на здобуття наук. ступеня канд. філол. наук : 10.02.01 «Українська мова». НАН України. Ін-т укр. мови. Київ, 2007. 18 с.

45. Ткаченко А. О. Мистецтво слова (Вступ до літературознавства) : Підручник для студентів вищих навчальних закладів з гуманітарної спец. філологія, журналістика, літературна творчість. Київський національний ун-т ім. Тараса Шевченка. – 2-е вид. Київ : ВПЦ «Київський університет», 2003. 448 с.

#### Publicaciones en forma electrónica:

46. Biblioteca virtual Miguel de Cervantes. URL:  
<https://www.cervantesvirtual.com/obra-visor/el-ingenioso-hidalgo-don-quijote-de-la-mancha-6/html/>

47. Francisco García Pavón. Las hermanas coloradas. URL:  
<https://booksonline.com.ua/view.php?book=35579>

48. Leyendas de Gustavo Adolfo Bécquer. La guía. URL:  
<https://lengua.laguia2000.com/literatura/leyendas-de-gustavo-adolfo-becquer>

49. Ганич Д., Олійник І. Тропи. Основи літературознавства. URL:  
<http://pidruchniki.com/11510513/literatura/tropi>

50. Ковалів Ю. І. Літературознавча енциклопедія. Том 1. Київ: Академія,  
2007. URL:  
<https://archive.org/details/literaturoznavchat1/page/n2/mode/1up?view=theater>



